

Año XII : N.º 579

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

19 Mayo 1923

20

céntimos



EDUARDO (HOOT) GIBSON

Uno de los más populares artistas de la Universal, al que muy pronto tendremos ocasión de admirar en sus nuevas creaciones «El valiente», «Acelera» y «El gatito montés»

Los grandes concursos de EL CINE

¿Tiene V. el rostro fotogénico?

Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla

En nuestro propósito de organizar una serie de concursos que tenemos la certeza ha de interesar vivamente a nuestros lectores, queremos empezar por el enunciado en la cabecera de estas líneas. Raro será, sin duda, el aficionado al arte mudo que no haya pensado un momento en la posibilidad de emular a las grandes estrellas de la pantalla, en alcanzar de un golpe la popularidad y el dinero. Y aunque no todos los que han pensado en ello, seguramente que serán muchos los que tengan aptitudes y reúnan las condiciones físicas necesarias para ver su sueño realizado. Desgraciadamente — y decimos desgraciadamente porque es bien sabido que nuestro país reúne excepcionales condiciones para montar seriamente la industria de la cinematografía — luz excelente, ciudades antiguas y grandes ciudades, montaña y mar, bellos paisajes — que en los Estados Unidos se considera la sexta en importancia — todavía en España no ha alcanzado esta industria el grado de esplendor que le deseamos. Pero ya avanza rápidamente y existen algunas casas que han dado vigorosas y recientes pruebas de cuanto es posible hacer, en este sentido. Y nosotros nos comprometemos desde ahora a gestionar el ingreso en una de ellas de aquellas dos personas, de uno y otro sexo, que obtengan los primeros premios en el concurso.

BASES DEL CONCURSO

1.^a En uno de los próximos números de EL CINE comenzaremos a publicar las fotografías que se nos remitan y que vengan acompañadas, para resarcirnos en parte de los gastos que nos supone la confección de los clichés, de sellos o letra de fácil cobro por valor de 5 pesetas. En el dorso de la fotografía debe escribirse con letra clara el nombre o pseudónimo del concursante; estatura, color del pelo y de los ojos.

2.^a Las fotografías llevarán un número de orden y en cada número de EL CINE se publicará un cupón al objeto de que los lectores puedan mostrar su preferencia — emitiendo tantos votos como cupones envíen, en un sobre abierto y con franqueo de dos céntimos — por los retratos publicados. Cuando declaremos cerrado el concurso se procederá a un escrupuloso escrutinio y a la concursante y al concursante que hayan obtenido mayor número de votos se considerará que corresponden los dos primeros premios. Como ya hemos indicado, estos consistirán en unos pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas que se dedican a la confección de películas.

3.^a Se crean otros cuatro premios — premios segundo y tercero respectivamente para los concursantes femeninos y masculinos — que consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad que se detallarán oportunamente.

Los retratos pueden enviarse a partir de la fecha de la publicación de este número, dirigidos al director de EL CINE y procurando, claro es, en interés de los concursantes, que el tamaño de las caras sea por lo menos como el de las fotografías de artistas que se publican ordinariamente en nuestra sección «El mundo de la cinematografía».

N. B. — La semana próxima comenzaremos a publicar las fotografías recibidas para este concurso. No son tantas como esperábamos, sin duda porque muchas personas que nos escriben pidiéndonos detalles, tienen una especie de pudor en publicar su fotografía. Confiamos en que, como en el extranjero ocurre, los aspirantes a artista de cine desecharán pueriles temores cuando vean aparecer los primeros retratos.

CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?

He aquí otro concurso que confiamos en que ha de satisfacer a nuestros lectores. Se trata, simplemente, de enviarnos anécdotas, chistes y colmos, en relación con los artistas, con las casas de cine y, en fin, con cuantos temas tengan relación con la cinematografía. Este concurso tendrá un carácter de permanencia, es decir, estará abierto por lo menos todo lo que queda de año y cada semana irán apareciendo, con un número de orden, aquellos chistes o anécdotas que vayamos recibiendo y que consideremos publicables, firmados con el nombre de su autor o autora o con un pseudónimo. Cada mes adjudicaremos un premio, que consistirá en

Una suscripción gratuita por un año a esta popular revista

a la anécdota, chiste o colmo que, reuniendo las condiciones indicadas de referirse a un tema cinematográfico, resulte más ingenioso y este fallo se hará público en la misma revista, cada mes también, para conocimiento del interesado.

En el caso de que este haya firmado su envío con un pseudónimo, cuando se le adjudique el premio deberá decirnos su verdadero nombre y dirección, al objeto de que nosotros podamos de este modo demostrar a los lectores que los premios se adjudican verdaderamente.

CRÓNICAS ARBITRARIAS

LOS BESOS Y EL CINE

No vaya a creer algún lector y menos una lectora mal intencionados que voy a hablar de los aprovechamientos circunstanciales que más de una vez se desarrollan en la penumbra de los cinemas. A mí particularmente, esa tontería me tiene muy sin cuidado: hace tiempo — desde que me apuntó el bozo — sigo la máxima de aquel gran señor que se llamó Ben-Hair-Telsuj: Una máxima que dice: «Aquello que no puedas hacer impunemente y con jactancia si es preciso, poco debe importarte: viene a ser como un padre que se avergonzara de haber engendrado un hijo». Y conste que yo no creo en Alá ni en su Profeta, porque soy católico, apostólico, romano y seguiré siéndolo aunque Don Melquíades consiga algún día ver realizado su sueño dorado de reformar el artículo 11 de la Constitución.

Basta de digresiones. Volvamos a lo nuestro, o sea al beso como manifestación amorosa en la pantalla.

¿Qué es un beso? El chasquido de dos bocas; luego el chasquido de dos bocas es, aunque Einstein sostuviera lo contrario, un beso. Pero hay besos y besos. Y hacemos esta afirmación porque cumplidos afortunadamente los treinta, lo cual quiere decir que hemos buceado, no diremos por suerte ni por desgracia, sino porque el destino lo quiso así, en el corazón femenino, no vamos a ser tan cándidos que creamos que un beso es la exteriorización de nuestros sentimientos y afectos. Nos consta, por triste experiencia, que hay besos que se dan por caridad, otros que se dan porque sí, otros que son una rutina, otros que son interesados, otros que van camino de serlo, otros que se dan porque no hay más remedio, otros que responden a un afecto, otros que son la probabilidad de un acercamiento, otros que son una mentira, otros que son un sarcasmo, y por último los hay que son una necesidad del alma y del cuerpo a la vez y que se dan ofreciendo lo mejor que tenemos. Estos son los únicos interesantes; — dejando a un lado, claro está, los maternales, paternales y fraternales —; pero ¡ay! ¡son tan pocos los que se dan porque deben darse, porque no es posible dejar de darlos! ¡Son tan pocos los besos en que se escapa el alma del que los da para refugiarse en el corazón del que los recibe! Son tan contados los besos de los que puede decirse lo de aquellos que dijo Musset que eran sangre y cerebro y que obligan a los dos que se besan a decir: ¡Basta!

Yo, aunque un poquitín apartado de las cosas, negocios y eutrapelias de cine, tengo amigos y amigas célebres en la pantalla. Y esas amigas y amigos me han comunicado sus impresiones acerca de la sen-

que para complacerle tienen que disimular el asco y la repugnancia que les inspira el «partenaire» o la «partenaire» y ofrecer sus labios a la tortura de una boca insípida que no hace vibrar ninguna de las fibras del corazón!

¡Pobres payasos que al final de un film sentimental tienen que darse «aquel beso de amor eterno» bajo unos árboles frondosos, en una puesta de sol, o a orillas del mar bajo la mirada sonriente de la luna, blanca, blanca como una esfera de reloj de pueblo! ¡Pobres simuladores condenados a hacer creer lo que no es, y a ocultar lo que es. ¡Pobres almas grises que tienen que renunciar a su voluntad por un montón de billetes y para complacer a la fiera golosa de sensaciones nuevas y fuertes!

Una muchacha norteamericana célebre — no la nombro porque ni ella tiene necesidad de reclamo ni yo de presumir — me decía hace unos días, unos días que la tiranía del operador le dejó libres:

—Créame usted, buen amigo; no hay nada tan estúpido como los besos en una película; si el público se diera cuenta de ello, protestaría furioso en cuanto dos protagonistas de un film se besan. Yo puedo decirle a usted que durante mis años de artista, no he encontrado en ninguno de los estudios en que he trabajado, un hombre que me interesara como mujer que soy. Cuando he tenido que posar para la escena del «besuqueo» he cerrado siempre los ojos y al besar me he hecho el efecto de que estoy cumpliendo una penitencia. Y mi «amado» ha hecho lo mismo. Puede usted tener la seguridad de que los artistas de la pantalla agradecemos a un autor que prescindiera de esas mjaderías. Además, puede usted asegurar que esos besos que emocionan a las grisetas, enternecen a las niñas-bien, hacen llorar a las histéricas y hacen suspirar a las mujeres cursis, no tienen nada que ver ni con la espontaneidad ni con la sinceridad. Los besos que en la pantalla estremecen son un INSULTO AL AMOR; así tal como suena. Son más falsos que los diamantes

Plimsaul y las perlas Kelp; son más falsos que un duro de aluminio; más falsos que la alegría de los cabarets y las sonrisas e insinuaciones de las «cocottes». Y puede usted decir muy alto que cuando se filma una escena de besos hay que ir aprisa y luego el operador corta casi siempre la mitad de la escena impresionada porque en la pantalla aparecerían los dos protagonistas riendo convulsivamente...

M. POAL-AREGALL

EL CINE CREADOR DE LA MODA



Mary Miles Minter, luciendo un original traje de calle

sación que experimentan cuando en un film una mujer y un hombre, se besan. Y yo confieso sinceramente que el alma se me ha caído a los pies escuchando revelaciones y casi, casi estuve por compadecerlos.

¡Pobres muñecos que se ven obligados, las más de las veces, a dar la impresión de que lo que hacen es una necesidad interna cuando no es otra cosa que una obligación! ¡Pobres juguetes del público

LA ESTRELLA ERRANTE

Autocrítica, por Armando Oliveros

Unos queridos amigos y admirados compañeros, decían, hace varios días, en estas mismas páginas, al hacer la autocrítica de una obra suya, estrenada recientemente en el Teatro Nuevo, «que las comedias no deben escribirse nunca pensando en el público...»

Respeto la opinión de mis camaradas, pero no comparto sus ideas.

Entiendo que las obras teatrales se escriben para el público, para que él las vea y las juzgue.

A su fallo nos sometemos y de nada sirven subterfugios ni «rodeos» cuando el «respetable» sanciona.

¿Que a veces comete injusticias? ¿Que no siempre acierta en sus fallos inapelables? Tal vez sea esto cierto, pero como para el público se escribe, ningún autor, ni los que ocupan los primeros puestos, y cobran grandes liquidaciones, ni los más modestos, pueden ni deben apelar de la sentencia que el público dicte, en las noches de estreno.

Esta es mi opinión modesta, pero sincerísima.

Es costumbre (yo lo he oído muchísimas veces), achacar el fracaso de una obra a la malquerencia de unos cuantos reventadores o a la ruidosa protesta de unos cuantos «amigos» envidiosos.

Esto es algo así como el vulgarísimo «derecho del pataleo».

He estrenado obras teatrales muchas veces; unas gustaron y otras (afortunadamente las más pocas), no. Jamás se me ocurrió protestar de la sanción del público, ni echar la culpa del fracaso sino a mí mismo.

Y cuando, después de un estreno de consecuencias adversas, se acercaron a mí familiares oficiosos o compañeros benévolos y pusieron en su boca las manidas frases de:

«¡Chico, venfan a por tí!... ¡El teatro estaba lleno de reventadores! ¡La empresa de enfrente ha enviado gente para patear!...» yo siempre he contestado lo mismo:

—Si al público le hubiese gustado la obra, a pesar de los reventadores y de las gentes enviadas por la empresa enemiga, hubiese tenido un éxito. Cuando el público que paga no se ha impuesto con sus aplausos, es que compartía el parecer de los que han protestado...

Existen, claro está, casos aislados, como decía antes, de injusticias y equivocaciones, pero estos casos son los menos.

A propósito de todo esto, recuerdo una anécdota que me contaron hace tiempo.

El ilustre dramaturgo Don José Echegaray, «que escribía para el público» y quizá pensando demasiado en él, cuando estrenaba una obra permanecía entre bastidores, con la intranquilidad y el nerviosismo propios de tan solemnes momentos. Si el público aplaudía, se mostraba jovial, gozoso, pero si protestaba ruidosamente, don José se retiraba del escenario y sin lanzar la más leve protesta, repetía nerviosamente:

—¡No les ha gustado! ¡A otra! ¡A otra!... Créanme mis compañeros aludidos en estas líneas. Hay que escribir para el público, porque es el que «va de cara a la taquilla».

Hablemos ahora de *La Estrella errante*, motivo primordial de este artículo.

El director de EL CINE solicita de mí unas cuartillas para que en ellas haga la autocrítica de esta zarzuela que se estrenará en el Teatro Tívoli el viernes próximo.



Armando Oliveros, como puede apreciarse en este recientísimo retrato, está más guapo y más joven que cuando colaboraba en EL CINE, hace once años

Agradezco la atención y la exquisita deferencia de los buenos compañeros de esta simpática Revista, pero la tarea es superior a mis fuerzas.

Ahí es nada. Decir imparcialmente lo que uno opina de una obra suya. ¿Existe en el mundo algún padre a quien le parezca feo un hijo suyo?

Y aun pareciéndoselo ¿cuál es el que lo dice? ¿quién el que no halla, a pesar de reconocer la fealdad, gracias y atractivos desconocidos para los extraños?

La Estrella errante no tiene otros atenuantes, para merecer y alcanzar la benevolencia del público y de la crítica, que el haber sido escrita en muy pocos días.

Les contaré a ustedes cómo y en cuántos. Una noche llegué al Tívoli, entré en el escenario, y Remacha, el avisador, me dijo:

—El señor Lloret quiere hablar con usted. Fuí al cuarto del joven y celebradísimo barítono.

José Luis Lloret me habló así:

—Hemos de hacer rápidamente una obra para que la estrene el tenor Vendrell...

Quedé un tanto perplejo.

Lloret añadió:

—Ya sabes que a Vendrell y a mí nos une una amistad entrañable. Tengo hechos unos números de música para Emilio. Creo que en ellos ha de estar admirable. Ya le conoces, es un gran cantante y un compañero como no hay dos. Tú debes hacer, lo más rápidamente posible, un libro en el que intervengan además de Vendrell, Victoria Pinedo, Ballester, Bori, la señora González, en fin, todas las primeras figuras de esta compañía... Anda; ¿te atreves?

Tuve unos momentos de vacilación, lo confieso.

Al fin, acepté el «encarguito».

Me fuí a casa y comencé la tarea. Escribí una, dos, cinco... hasta veinte cuartillas, pero la obra no salía.

Rompí cuanto llevaba hecho y pensé un asunto nuevo.

Comencé de nuevo la labor y después de diez o doce días salía *La Estrella errante*.

Entretanto, mi colaborador, el aplaudidísimo barítono y joven maestro Pepe Luis Lloret, simultaneaba su trabajo escénico con el de la obra, dándose unos atracones tan terribles de escribir música, que el pobre se ha quedado en los mismos huesos de no dormir y de darle a las fusas y a las semifusas con verdadero ahinco...

Luis Ballester, el buenazo de Luis Ballester, acogió nuestra zarzuela con extraordinario cariño; Emilio Vendrell ha puesto el alma en los ensayos; Victoria Pinedo es la «machina» de la obra; Pons, el inteligente empresario, se desvive por servirnos; Villamóre no se da punto de reposo en la propaganda de *La estrella errante*; Miguel Ballester nos anima para que confiemos en el éxito; Bori, Aznar, en fin, todos los que directa o indirectamente intervienen en esta temporada del Tívoli, nos aconsejan, nos ayudan y nos hacen menos espinoso el difícil camino que hay que recorrer antes de que se levante el telón la noche del estreno.

Bueno, dirá el amable lector, ¿pero y la autocrítica de la obra, dónde está?

Sincera y francamente: no me atrevo.

Yo quisiera que *La Estrella errante* gustase mucho y me proporcionara mucho dinero.

Desearía, además, que Lloret tuviese un éxito señaladísimo y que Vendrell y todos los demás intérpretes de mi pobre producción, alcanzasen tantos y tan ruidosos aplausos, que el estreno de *La Estrella errante*, la recordasen siempre como uno de los días mejores de su vida artística.

Si a pesar de mis anhelos y de mis deseos, al público no le gusta *La Estrella errante*, como la acción de la zarzuela se desarrolla en un gran trasatlántico, en cuanto oiga los primeros rumores de desaprobación, «cojo» el barco y me largo a América.

¡Lo juro!

ARMANDO OLIVEROS

Acaba de publicarse

LA DAMA DE LAS CAMELIAS

Adaptación cinematográfica de la célebre novela de ALEJANDRO DUMAS

Un volumen profusamente ilustrado, 50 céntimos

Los pedidos a la Administración de EL CINE

UN RECUERDO

VALS para piano, por G. MARISTANY

PIANO

p *mf* *f* *p* *cresc.* *f* *ritar.* *a lpo.* *rit.* *a lpo.* *dim.* *D.C. FIN.* *Ped.*

De Sa y sigue

En el album de música de EL CINE número 39, que está en venta en todos los kioscos y principales librerías de España, se publican, entre otras interesantes novedades musicales, las populares composiciones

La copa del Olvido y La borrachera del Tango

Precio, Una peseta

Los suscriptores de EL CINE lo reciben gratuitamente

CONFESIONES DE ARTISTAS

MI VIDA, por Rafael Díaz

Este título, aunque parezca el principio de una carta amorosa, no es sino el justificante de lo que a continuación voy a contar. El Director de EL CINE me ha pedido unas cuartillas acerca de mi vida y héme aquí metido a escritor, sudando de angustia y temblando al pensar que estas líneas están destinadas a ver la luz pública y, por tanto, a ser juzgadas por los amigos. Pero ¡qué le vamos a hacer! Por una sola vez bien creo que el público, que tantas veces ha demostrado quererme, me puede perdonar.

Y allá va mi biografía.

Nací en Málaga hace unos 26 años, poco más o menos.

A los nueve años ya empecé a sentir una gran afición por las cosas de teatro hasta el extremo de que poco tiempo después me agregué a la compañía infantil que dirigía don Juan Bosch y me fui por esos mundos de Dios a hacer comedias. Por cierto, que entonces fué cuando trabajé por primera vez en Barcelona. Todavía existía el Teatro Circo en el centro de la Plaza de Cataluña y allí debutamos ¡Cómo pasa el tiempo! ¡Y pensar que de eso hace ya más de 30 años! (1).

Después de mi primera temporada en Barcelona, en la que pude apreciar la cortesía y la amabilidad del público de esta capital, fui con la misma compañía infantil de Bosch a Italia y Francia, obteniendo en todas partes un éxito tan grande, que aquí me tienen ustedes, a pesar del tiempo transcurrido, en el mismo plan de entonces: dispuesto a morir al pie de la batería. (No siempre ha de ser al pie del cañón, ¿eh?).

Al terminar esa excursión por el extranjero, volvimos a Barcelona y en una temporada más larga que hicimos estrené la *Dolores* en el Tivoli, aplaudiéndome mucho el público. ¿Comprenden ahora ustedes el cariño que le tengo a esta hermosa ciudad?

Por aquella época habían fundado en Málaga los ilustres Narciso Díaz y Luis Borrego, la Academia de Declamación de la que salieron, también por aquellos tiempos, artistas tan conocidos como Rosario Pino, Anita Adamuz, Thuller, Porredón, Peña, Emilio Díaz, etc. En ella estuve yo perfeccionándome a mi regreso de la «tournée» de que hablo antes, hasta los 16 años.

A esa edad ingresé yo en una compañía de mayores, en calidad de primer tenor. Como mi padre era sastre de teatros, causa principalísima de mi afición, en aquella compañía ejercí yo, además de tenor, el cargo de sastre. El empresario por una módica cantidad tenía reunidos en uno, dos cargos importantísimos. Pero esto, en vez de facilitarle el negocio, estuvo a punto de costarle un serio disgusto, pues como no me pagaba me vi precisado un día a decirle que me marchaba de la compañía.

El hombre puso el grito en el cielo diciendo que yo lo arruinaba, pues mi concurso le era indispensable. ¡Como que les dejaba sin vestuario! Echó sobre mí a todos los compañeros y entre todos lograron convencerme de que debía sacrificarme y seguir con ellos. Así lo hice, metiéndome tierra adentro con los quince bultos de vestuario que pesaban unos doscientos kilos. Poco tiempo después de esta acción de compañerismo adquirí el convencimiento de que en el mundo no se puede ser bueno y de que aquello de que debe uno hacer bien para recoger el premio, es una broma de la gente. El bien que hice en aquella ocasión no abandonando a mis compañeros, me valió una paliza de mi padre a quien costó un dineral re-

cuperar el vestuario y trasladarlo nuevamente a Málaga.

Mi vida se ha desenvuelto siempre en medio de una gran agitación dentro de la anomalía permanente en que vivimos los artistas. No he de seguir paso a paso toda la trayectoria, porque no tengo condiciones de narrador ni espacio suficiente para explicarlo todo. Así es que diré a grandes rasgos algunas cosas que me han ocurrido por si alguna vez mis



A pesar de que Rafael Díaz asegura no tener ninguna obra favorita, nuestros lectores dirán si no lo son los hermosos bebés que tiene sobre las rodillas

historiadores quieren recogerlas para las obras que dejarán a la posteridad explicando mi vida y milagros.

He estado en América. Claro que esto no tiene nada de particular, pero es que yo he estado en América... preso. Sí, señores, preso. Estábamos en Buenos Aires trabajando en el teatro, y una noche me puse a jugar al poker con mis compañeros. De pronto, cuando más embebidos estábamos jugando, entró la policía y nos trincó a todos. ¡Creyeron los guardias aquellos que habían sorprendido una partida y nos llevaron a la cárcel! Tres días y tres noches me pasé agarrado a la reja de mi

celda cantando aquello de *La reina mora*: «Me cogieron los guardias porque fui tonto...»

En España he trabajado con los artistas más célebres. Tengo más de mil títulos de repertorio y no puedo quejarme de lo bien que me han tratado siempre los públicos. No tengo ninguna obra favorita, pues las hago todas con el mismo cariño. Si alguna me da grima es *Poca Pena*, porque en ella salgo de feo y me llaman *palita de araña*, *hombre mono* y otras lindezas por el estilo. ¡Y no hay derecho!

Ya sé que no soy guapo, muy guapo... pero tampoco tumbo de feo. Aparte la nariz, que es la nota más saliente de mi persona, puedo pasar, ¿verdad? Ahora, que esa nariz sí que es para desacreditar a cualquiera. Con decir que el traspunte de una compañía en la que trabajé muchos años, cuando me avisaba la salida a escena, decía: «Prevenido Díaz, nariz fuera...» está dicho todo.

Pero por lo demás, puedo pasar. Si contara mis aventuras amorosas, se vencerían ustedes de la razón que tengo al hablar de esta manera. Baste decir que he tenido muchas admiradoras y, si me guardan el secreto, añadiré que creo que todavía tengo bastantes.

Y ya no sé qué decir más. No sé si durante los años que me quedan de vida haré algo más de lo que he hecho y tendré ocasión de escribir algo más interesante. Perdónenme los lectores, y sobre todo las lectoras, de EL CINE, si no he sabido inventar nada que deje mi figura rodeada de un prestigio aventurero, si todo lo que he explicado les parece vulgar. Es que no he querido salirme de la verdad.

RAFAEL DÍAZ

P. S. — ¡Ah! Se me olvidaba decir que he sido torero. Una vez en la plaza de toros de Málaga lidié unos becerros mano a mano con mi hermano Emilio. Por cierto que nos llevamos de mi casa unos capotes magníficos de guardarropía que mi padre tenía para el teatro.

Lo que sufrimos con los bichos aquellos no es para contarlos. Pero lo verdaderamente terrible es que cuando estábamos Emilio y yo bregando como desesperados para zafarnos del compromiso, vimos entre barreras a nuestro padre que nos estaba esperando con una cara que nos hizo dudar si sería mejor dejarnos cojer por los becerros que salir del redondel. Obtamos por esto último y la paliza que el autor de nuestros días nos arreó al devolverle los capotes, que valían un dineral, sucios y completamente destrozados, no la olvidaremos ni mi hermano ni yo mientras permanezcamos en este pícaro mundo. ¡Se nos quitó la afición!

También se me olvidaba explicar que he sido corredor, no de comercio ni de Bolsa, ni siquiera de anuncios, sino de carretera. Ahora que tan de moda se han puesto los deportes, no estará de más decirles a mis admiradoras y admiradores que, pese a mi figurilla desmedrada, he practicado uno de los más difíciles: el pedestristismo.

Hace poco, tuve que ir a dar una función en Villanueva y Geltrú. Un amigo de Barcelona se ofreció a llevarme en su automóvil y salí a las 7 de la tarde para llegar a Villanueva a las 9. La función empezaba a las 10.

En las costas de Garraf tuvimos una *panne* de tal importancia, que no pudimos seguir. ¡Calculen ustedes mi disgusto! ¡No llegar a tiempo después de haber querido darme el postín de viajar en auto! De ningún modo pasaba yo por la vergüenza de no llegar. Y eché a correr. Y llegué a tiempo.

Si aquella proeza la realizo en unas carreras, me llevo el primer premio. — R. D.

DEPILATORIO I. PARADELL

EL MÁS SUAVE Y SEGURO

¡Frasco: 3 pesetas

PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y

Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA

(1) Rafaelito Díaz se ha colao. Más arriba dice que tiene 26 años. ¡Presumido! — N. de la Redacción.

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

Ha dado las tres representaciones de rigor, en el teatro de la Princesa, Cecilia Sorel, la actriz verbo de refinadas elegancias. Se presentó con *La aventurera*, famosa comedia pseudo-clásica de Augier y obtuvo un gran triunfo, como artista y como mujer bella y distinguidísima. Compartieron con ella los aplausos, Albert Lambert, otro prestigio de la escena francesa, Marta Marssans y Luis Ravet.

En el teatro de la Latina se celebró el martes de la semana pasada el beneficio de los señores Guerrero y Ramos Martín, poniéndose en escena *La Alsaciana* y *La Montería*. El maestro Guerrero, que dirigió la orquesta, su colaborador y los intérpretes de la obra fueron aplaudidísimos y muy felicitados.

En la Zarzuela se estrenó la opereta en tres actos basada en una leyenda persa, libro de Paso y González del Toro y música del maestro Luna, *Benamor*.

La obra obtuvo un éxito clamoroso; repitiéndose casi todos los números de la música, en la que la inspiración del maestro Luna vuelve a brillar esplendorosamente.

Enrique García Álvarez estrenó en el teatro Martín un entremés lírico titulado *El fuego*, al que ha puesto el maestro Alonso un numerito de música muy agradable. Aunque la acción es casi nula y los personajes muy pocos, el ingenio de García Álvarez ha creado una serie de graciosas situaciones. Autores y artistas fueron llamados a escena repetidas veces por el numeroso público que asistió al estreno.

Con la obra de Gutiérrez Roig y Gabaldón *El tiempo de las cerezas*, ha debutado en el Infanta Isabel la compañía de Paco Hernández.

Gustó mucho la comedia, fina y regocijante y fueron muy aplaudidos Hernández, Carmen Jiménez, María Bassó y Pepe Portes.

En Apolo se estrenó *El rey nuevo*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, música del maestro Guerrero.

El público aplaudió la farsa, un poco burda, pero presentada a todo lujo, y aplaudió con entusiasmo la música del maestro Guerrero, que ha compuesto una partitura sin complicaciones técnicas, en la que hay números de melodías agradables, de ritmos fáciles y sencillos.

Amichatis, traducido por Ceferino R. de Ave-cilla, ha vuelto a solicitar el juicio del público madrileño estrenando en Cervantes el drama *Amalia* (la novela de una camarera de café). Dado el crudo realismo de la obra, a que aquel público no está habituado, el público del estreno no estuvo unánime en el aplauso, pero en conjunto puede decirse que la obra gustó.

En la Comedia siguen haciendo *El niño de oro*, en el Español *Esclavitud* y en Fuencarral una discreta compañía de ópera ha puesto en escena *Rigoletto*, *El barbero de Sevilla*, etc.

No hay más novedades que señalar.

EN BARCELONA

ROMEA

EL FOC DE LES GINESTERES

En torno de *El foc de les ginesteres* se había creado un ambiente en el que intervinieron una suspensión gubernativa y un anuncio de estri-

dencias políticas. Afortunadamente no sucedió nada. José M.^a Segarra escribió una obra de amplio sentido patriótico y de mucha intensidad poética que en el teatro Romea se aplaudió con entusiasmo, pero que no tuvo derivaciones callejeras.

Que así ocurriera es mejor para todos y especialmente para el autor. De su obra dramáticamente lo mejor es el acto segundo; poéticamente toda ella es muy buena. Hay conceptos de una novedad digna, imágenes preciosas y una tesitura noble y elevada.

La adaptación cinematográfica de

La Dama de las Camelias

acaba de estrenarse en los principales salones del mundo y acaba de publicarse en un volumen lujosamente editado y profusamente ilustrado con fotografías

No debe verse la película sin leer la adaptación que «EL CINE» acaba de hacer de la famosa novela de

Alejandro Dumas



Precio: **50** céntimos

De venta en los Kioscos y Librerías

El piso alto estaba ocupado policíacamente. Cosas de las autoridades que ven visiones donde no existe nada y se dejan sorprender por las realidades.

La interpretación buena.

El señor Jiménez, que con esta obra celebra su beneficio, fué agasajadísimo.

Segarra salió a escena al final de todos los actos y cuando concluyó su obra tuvo que dirigir la palabra al público.

BARCELONA

CUANDO RÍE LA MUJER...

Los señores Andrés de la Prada y Gómez de Miguel que en distintas ocasiones se han manifestado comediógrafos expertísimos, lograron un triunfo grande con el estreno de la comedia titulada *Cuando ríe la mujer*...

El asunto de la comedia es viejo; el desarrollo en cambio es inmejorable. Tiene la obra

un primer acto mediano, un segundo bueno y un tercer acto mejor.

Las situaciones y el diálogo son graciosos, de verdad graciosos y el movimiento escénico, éste combinado con suma habilidad.

El señor Alarcón en esta obra está maravillosamente bien, no cabe mejorar la interpretación que da al personaje que le encomendaron. Admirable la señorita Astor en un tipo muy difícil.

Eloísa Muro, que celebraba su beneficio, consiguió un triunfo personal interpretando la comedia y diciendo cuplés y canciones.

Los admiradores de la admirable actriz la hicieron un homenaje entusiasta.

OTROS ESTRENOS

Se han estrenado con fortuna y de ellas hablaremos con extensión en la semana próxima, pues queremos hacer algunos comentarios para los que hoy no disponemos de espacio, las siguientes obras:

El alcalde de Grifones y *El sacristán*, de Santa Rita, en el Victoria.

La canción de la Rambla, en el Nuevo.

La reina Topacio, en el Tívoli.

El vaticano o S. S. S., en el Poliorama, y

Quan ve bona mai ve sola, en la Comedia.

VITEL

EN PROVINCIAS

ALICANTE. — *Teatro Principal*. — Se despidió en definitiva la compañía de zarzuela de Patricio León con uno de los mayores éxitos obtenidos en la representación de *La Montería*, siendo todos sus números constantemente aplaudidos.

El 12 hizo su debut la compañía de óperas y operetas en español Goyuani, en la que figura como tiple cantante Carmen Monduit, barítono Pérez de la Mata; repertorio, *El sueño de Lucifer*, *Colombina llora*, *Una noche en París*, *El dinero de Arlequín*, *La Princesa está triste*, todas en un acto, obteniendo un señalado triunfo.

Salón España. — Actuó por espacio de muy pocos días, la celebrada bailarina Pilar Molina y el duetto Los Jualansos, con éxito lisonjero. — M. GONZÁLEZ.

LERIDA. — *Teatro Campos Elíseos*. — Con *La Montería*, *La reina de las Praderas*, *Que és gran Barcelona* y *La duquesa de Montmartre*, ha tenido una mediana actuación la compañía de Luis Calvo. — CONDE-NADO.

TARRAGONA. — *Coliseo Mundial*. — Este local ha sido subarrendado por la empresa del Salón Moderno, habiendo actuado la compañía de operetas italianas Granieri, Marchetti, Jabassi, poniendo en escena, entre otras, *The Geisha*, *El rey de Chez-Maxim*, *La Princesa de la Czarda*, *L'Ave María*, *Eva*, *La viuda alegre* y *El Conde de Luxemburgo*. — LLORENS.

VILLANUEVA Y GELTRU. — *Círculo Católico*. — Con un feliz éxito la sección artística de este local ha representado las obras *El plet d'en Baldomero* y *El Paralítico*, logrando merecidos aplausos de la escogida concurrencia que llenaba el local por la esmerada presentación que en ambas obras supieron darles cuantos en ellas tomaron parte. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

El peinado a lo Swanson

¿Usted, gentil lectora, no se ha cortado aún el cabello a lo Gloria Swanson? Pues lea y vea, para apreciar las comodidades de semejante peinado y para decidir si lo encuentra a su gusto.

Cuando Eduardo VII era Príncipe de Gales, pasaba por ser uno de los hombres más elegantes de Inglaterra. Cuéntase que un día que se dirigía hacia el Hipódromo, advirtió que el pantalón se le ha-



bía roto. El príncipe no tenía tiempo que perder, y al parar frente a un establecimiento de ropas hechas, se compró un pantalón y se lo llevó puesto. Como hecho en almacén, el pantalón tenía muy marcada la raya por detrás y por delante. Y he aquí que los ignorantes creyeron que se trataba de una moda nueva... y todavía estamos cuidando de que el pantalón vaya planchado en aquella forma.

De algo semejante se trata ahora. La cabellera a lo Gloria es el último capricho de los Estados Unidos en lo referente al peinado femenino. Es creación, ya se sobrentiende, de Gloria Swanson, la cual es quizá la persona que ha introducido más peinados de moda. El actual tiene visos de generalizarse más rápidamente que la moda del cabello corto ordinario.

El origen de esta innovación fué que Miss Swanson buscando un nuevo peinado para su papel de protagonista en «Bluebeard's Eighth Wife», producción de Sam Wood para la Paramount, tuvo la idea de cortarse el cabello en la nuca a la maner masculina, es decir, «al rape». El corte se hace siguiendo alrededor de la cabeza por los límites del cabello, el cual se corta también un poco a los lados, y luego se riza hacia dentro conservando siempre la forma de la cabeza.

El nuevo peinado fué hecho bajo la



dirección personal de Miss Swanson por Hattie Tabourne, peluquera de la Paramount en el estudio de la Costa Oeste de los Estados Unidos.

Según Hattie, «Miss Swanson tiene una forma de cabeza perfecta, que da realce al nuevo estilo de peinado. Pero una mala configuración de cabeza no debe preocupar a las señoritas que quieran adoptarlo, porque el cabello puede cortarse y arreglarse en la forma que se desee.»

¡Ah! Bueno es insistir que Gloria Swanson no trata de encubrir ningún defecto, como era el caso de la Cleo de Mero, la cual parece que tenía las orejas feas y las cubría con el cabello completamente.

“Los oprimidos” en París

por Francisco Madrid

Yo he visto la película *Los oprimidos* en un cinematógrafo de los *boulevards* parisinos; yo he visto como el rostro fotogénico de Raquel Meller alcanzaba las máximas expresiones de dolor y de ternura al grafiarse en la pantalla cóncava; yo he visto en *Los oprimidos* una visión de aquella España imperial en que Castilla tenía un concepto integral de la dominación y creía que el mundo al ser gobernado por ella era suyo y podía hacer de él lo que quisiera.

Mal han hecho, pues, los que han prohibido su representación en España; mal han hecho, pues *Los oprimidos* no es una película antipatriótica, sino eminentemente patriótica. Claro está, que no en aquel concepto que se tiene del patriotismo en las huecas esferas oficiales.

La visión dramática se desarrolla en los tiempos en que el apellido de Alba era espanto y terror en los sencillos hogares flamencos.

Atraviesa por la escena el espíritu dulce y suave de Raquel Meller, hija de un mandatario ilustre cuyo apellido sigue al de Alba en «asustable».

Finge el héroe patriota que se enamora de la humilde figura de Raquel.

Más tarde el pueblo se rebela precisamente en una noche en que en el palacio del duque de Alba se celebra una fiesta... Llegan los flamencos a las puertas del palacio. Los invitados suben a las carrozas... La multitud agrade a algunos de ellos... La cara de Raquel, asustada, pide perdón... Se enfrentan los rostros del patriota flamenco y el de la hija del dominador...

Después, después viene el desenlace de todas las películas que coincide con el histórico.

¿Es antipatriótica la plasmación real de hechos históricos?

Que me perdone el señor Gómez Carrillo, pero no existe antipatriotismo en esto. No existe, porque en este caso sería también antipatriótico, por ejemplo, plasmar en la película el desagradecimiento de los Reyes Católicos con el descubridor de América o el fusilamiento del general Lacy... Porque, España ha levantado tantos héroes para fusilarlos, que...

Ahí no existe antipatriotismo, señor

Gómez Carrillo, no existe... Y sentimos que un hombre como usted, tan puesto siempre *au dessus* de todas las cuestiones, en ésta tenga usted un tan pobre sentido *chauvinista*.

Los oprimidos es lección de patriotismo por cuanto es vergüenza de un pasado; de un pasado que se intenta borrar con la inocente prohibición de representar una película.

A través del *Flandes* de Marquina; a través del desplante jactancioso y castellano del

España y yo somos así, señora

se ve la gran tragedia flamenca. La figura del duque de Alba no fué humana ni grande. Tuvo una cierta semejanza con la estética neroniana. Por esto al ver pasar su sombra por la obscuridad del cine, nos hemos dado cuenta de su valor antipatriótico. No es la película la que podría producir desórdenes públicos — ¡tan lejos de la realidad! — es la plasmación de la obra y genio del duque de Alba, en todo caso, la que podría enervar la sensibilidad patriótica del país.

Por mi parte, confieso que la película *Los oprimidos* es una película humana y magnífica que Raquel Meller muestra ahí de verdad sus facultades enormes de trágica actual.

FRANCISCO MADRID

París.

NUESTRA SEÑORA DE PARÍS

por Luis Daureo

La más grande concepción llevada hasta la fecha a la pantalla. — La Catedral de Notre Dame es reconstruida en Universal City. — Ocho calles del siglo XV se erigirán para esta gran película en la Ciudad Universal. — Un reparto jamás igualado coronará esta magna producción.

La célebre Catedral de Nuestra Señora de París se está construyendo en la Ciudad Universal al mismo tiempo que ocho calles de París de la época del siglo XV para filmar la novela del inmortal escritor francés Víctor Hugo, titulada «Nuestra Señora de París».

La construcción de esta Catedral constituirá la obra más grande que la industria cinematográfica ha llevado a cabo hasta la fecha. Será construida exactamente tal como se encontraba en el año 1842. Sus dimensiones aproximadas serán de unos cincuenta metros de ancho por setenta de altura. Será la famosa Catedral bajo el cielo de California, un inapreciable monumento del arte cinematográfico, jamás igualado hasta la fecha.

El director Wallace Worsley y el gran actor Lon Chaney, estrella de la Universal y principal intérprete de tan notable producción, están estudiando la parte técnica de la misma.

La Catedral de Notre Dame es una obra arquitectónica de gran belleza. Tiene seis grandes puertas, cada una de ellas lleva distinto nombre, la Porte du Jugement, la Porte de la Vierge, la Porte de St. Anne, la Porte du Cloître, la Porte de St. Marcel y la Porte Rouge. En la fachada del oeste hay las figuras de St. Denis y St. Etienne en los extremos y una corona de madera en el centro. Arriba de las puertas está la Galería de los Reyes de Judea. La galería de las Vírgenes está más alta y en el centro se encuentra la Reina del Cielo rodeada de ángeles. Las estatuas de Adán y Eva están encima de las puertas laterales. Más arriba se encuentran las galerías de las torres presididas por animales pertenecientes a diferentes familias zoológicas.

La puerta del centro es una verdadera maravilla. Están las Virtudes representadas por estatuas de mujeres y los Vicios con escenas descriptivas. Hay los doce Apóstoles y Cristo con la mano levantada en acción de bendecir a todos los fieles que entran.

La Catedral será construida con las tres grandes puertas, dos torres, la Galería de los Reyes y la Plaza de en frente. Las puertas de entrada serán adornadas con esculturas, los artistas de Ciudad Universal están reproduciendo las treinta y cinco estatuas heroicas para la Galería de los Reyes. Cada estatua tiene tres metros y medio de altura y gran semejanza con el original. Desde la Plaza de París, la plaza en frente a la Catedral serán construidas varias calles con casas del siglo XV. Se erigirá el Palacio de Gréve, sitio donde en aquella época se torturaba a los criminales. Otra interesante escena de la calle, será la Corte de los Milagros, a donde acudían los mendigos y gente de mal vivir. Se construirá también el Palacio de Justicia, sala de sesiones, salón de baile, numerosas celdas en el piso alto de la Catedral cuyo interior será perfectamente reproducido con sus columnas de un metro y pico de diámetro.

En el interior de la Catedral es imponente. El coro y la nave, cuya construcción duró sesenta años, están adornados con preciosos cristales y son las partes más bellas del edificio. Los colores oro, azul y rojo fueron empleados para su adorno.

La Catedral de Notre Dame es de las más bellas y grandes del mundo. Empezó su cons-

trucción en el año 1163 por Carlo Magno y fué terminada por Felipe Augusto en el año 1240. En ella se guardan fragmentos de la Santa Cruz que atraen miles de peregrinos todos los años. Su arquitectura ha sido muy discutida y los cambios que se le han hecho han sido combatidos por varios, entre ellos Víctor Hugo, el

lor histórico e inusitada grandeza son el asombro de las actuales generaciones.

Todas estas bellezas arquitectónicas y todo este ambiente han sido fielmente reproducidos bajo el cielo de California, por el esfuerzo de la compañía Universal, la más grande del mundo cinematográfico.

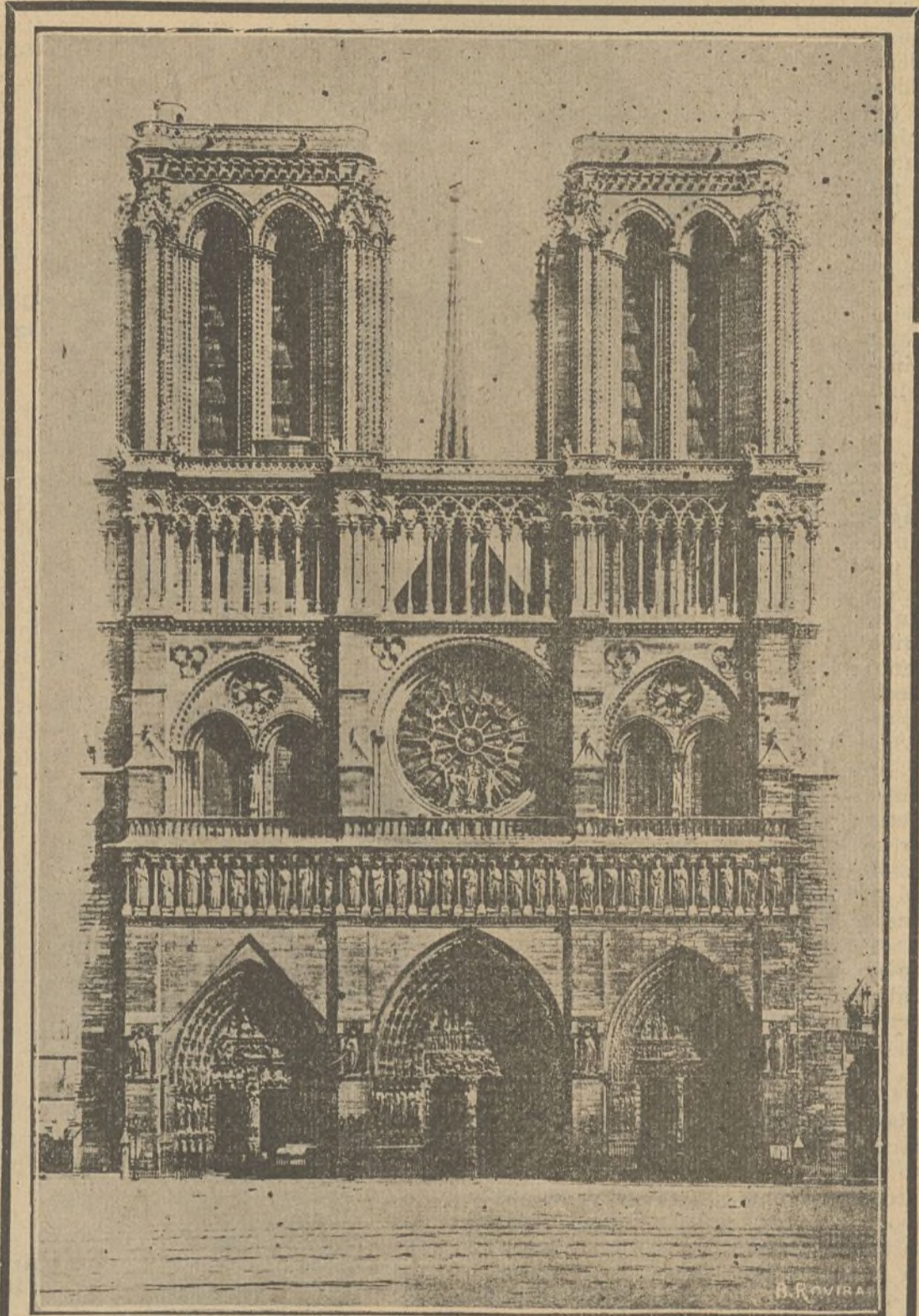
Una obra del esfuerzo que supone esta grandiosa producción, exigía un reparto que fuese digno de la trascendencia que ha de tener en el mundo entero esta maravillosa concepción del arte mudo, y no fueron pocas las indecisiones y titubeos hasta que se logró encontrar los artistas, que tanto en la parte física como en la parte moral, fueran un perfecto reflejo de los personajes que la brillante pluma de Víctor Hugo nos legó en las hermosas páginas de su inmortal novela.

Wallace Worsley, director de la gran película, Super-Joya Universal de este año, «El Jorobado de Nuestra Señora de París», ha completado el gran y selecto reparto necesario para la adaptación al lienzo de la celebrada novela de Víctor Hugo empezando inmediatamente la producción. Notre Dame tendrá un reparto jamás igualado por ninguna otra producción hasta hoy. Además de un grupo de seis reconocidas «estrellas» incluirá artistas conocidos que desempeñarán papeles de diferente importancia. Aún los extras serán actores de experiencia.

En adición a Lon Chaney, Patsy Ruth Miller, Norman Kerry y Raymond Hatton, los cuatro que interpretan los principales personajes de la obra, han sido contratados los artistas siguientes: Kate Lester, Brandon Hurst, Ernest Torrance, Harry Van Meter, Winifred Bryson, Eulalie Jensen y Nick de Ruiz. Lon Chaney, como ya se ha dicho, representará el papel principal interpretando el tipo del jorobado Quasimodo, la señorita Miller, el de la gitanilla Esmeralda, Norman Kerry el del capitán Phoebus y Raymond Hatton tendrá a su cargo la interpretación del poeta Gringoire.

La señorita Lester hará el papel de Madame Guandelanrier, Hurts el de Jehan, el hermano perverso del diácono de Notre Dame, Dom Claude. Torrance será Chopin, el rey de los mendicantes. Van Meter se encargará del papel de Mons. Menfchatel, la señorita Bryson interpretará el de Mlle. Fleur de Lys y la señorita Jensen el de Marie.

Entre los artistas que se han designado para la filmación de las escenas de la Audiencia Judicial, figuran John Cossar, como Juez, Edwin Wallack como el Chambelán del Rey, William Parke como Josephus, Roy Laidan como Charmolu y W. Ray Myers como el ayudante de Charmolu. Entre los designados para tomar las importantes escenas de la Corte de los Milagros, están Tully Marshall, Wilson Himmell, Jay Hunt, C. E. Collins, Walter Rodgers, Alfred Hollingsworth, Russell Powell, Albert Prisco, Andy MacClellan, Alfred Gronen, Harry Mann, Albert MacQuarrie, James Collins, Fred T. Walker and Fred Herzog, Pearl Tupper, Eva Lewis, Lou Salter, Jane Sherman, Helen Brunneau, Gladys Johnston, Lydia Yeamans Titus, Nick Shaif, John Impolito, Louis Miller y Harry de Vere. Nicolás de Ruiz representará el papel de Maître Torteru, el verdugo.



La célebre Catedral de Notre-Dame de París, que se está reproduciendo en los talleres de la «UNIVERSAL», para la impresión de la extraordinaria película de dicha marca, «El Jorobado de Nuestra Señora de París»

autor de la famosa novela. Su historia es la historia de Francia. En tiempos de guerra el Te-Deum de la victoria era cantado allí al propio tiempo que en sus muros se colgaban los estandartes arrebatados al enemigo. Allí en noviembre de 1431 Enrique VI de Inglaterra fué coronado Rey de Francia. Entre las grandes ceremonias que han tenido lugar en Notre Dame se cuentan el casamiento de María Stuart con Francisco II de Francia en 1552, el de Enrique de Navarra con Margarita de Valois y la coronación de Napoleón por el Papa Pío VII en 1804.

La Catedral de Notre Dame ha sido siempre de gran interés para los arquitectos y amantes del maravilloso arte, habiéndose reconocido por todos los peritos en la materia, que esta maravillosa obra debida al genio de aquellos cíclopes del arte, es una de las más bellas que existen en el mundo, pudiendo citarse sin menosprecio junto con el legendario Partenón de Atenas, la Biblioteca de San Marco de Venecia y San Pedro de Roma, obras que por su va-



El silencio es oro, según los indios

Durante la impresión de las escenas de la monumental película «Héroes de vanguardia» (The Covered Wagon), de la Paramount, algunos de los actores que tomaron parte en ellas se vieron en situación embarazosa en sus relaciones sociales con los indios de distintas tribus, que cooperaron con aquéllos en la producción de uno de los films más notables de la época. Muchos de esos actores no habían estado en su vida en contacto con un indio, a menos que éste fuese el indio de madera pintada que en los Estados Unidos es costumbre poner en la puerta de los establecimientos donde venden tabaco, o de los que ofrecen cuentas de huesos de fruta, o «zarapes», tejidos a mano, en las estaciones de ferrocarril.

De consiguiente, no fué poca la sorpresa que muchos de los actores recibieron al enterarse de que el indio, navajo, pielroja, etc., no es tan «silvestre» como ellos se imaginaban. En conjunto, más de dos mil actores, indios, comparsas, etc., estuvieron más de seis semanas en contacto, sin que el menor incidente turbase la paz del campamento.

J. Warren Kerrigan, el protagonista de la película, estaba una mañana en su tienda preparándose para tomar parte en la interpretación de varias escenas de la película, cuando uno de los jefes de la tribu de los indios «navajos» se presentó en la tienda del artista, y, sin decir palabra, se acomodó en el suelo junto a Kerrigan. Cuando el indio hubo encendido ceremoniosamente su pipa y lanzado dos o tres bocanadas de humo, fijó la mirada en el actor sin apartarla un minuto. Temeroso de las intenciones del indio, Kerrigan quiso mostrarse amable con él y le dió los buenos días. El indio gruñó algo, que parecía una respuesta al saludo, pero sin mover un solo músculo del rostro. Su impasibilidad era la de una esfinge. Instintivamente Kerrigan midió con la vista la distancia que le separaba de la entrada de la tienda de campaña, sin duda para calcular el tiempo que emplearía en llegar a ella en caso de repentina necesidad. ¿Qué llevaría el indio debajo de la manta tan pintoresca que le cubría la mayor parte del cuerpo? ¿Escondería debajo de ella un arco con flecha envenenada, o tal vez un tambor de guerra para llamar a los guerreros de su tribu? Todas estas preguntas se agolpaban en la mente de Kerrigan, mientras acababa de aderezarse el rostro con los aceites indispensables para presentarse ante el objetivo de la cámara. Entre tanto, el jefe indio continuaba chupando su pipa y lanzando bocanadas de humo, silencioso e impasible.

Cuando Kerrigan hubo terminado, sacó un cigarrillo de su cigarrera de oro y se lo ofreció al indio. Este dió unos cuantos golpecitos con su pipa de tusa de maíz y extendió la mano para aceptar el ofrecimiento. En seguida, sin decir esta boca es mía, prendió el cigarrillo y se marchó de la tienda.

Durante el desayuno, Kerrigan contó a sus compañeros la visita del indio, subrayando el silencio de éste, a lo que el comandante McCoy, representante del gobierno, quien se encargó de reunir los indios para la película, replicó: «El jefe indio le hizo a usted una visita de cortesía porque es su amigo. Con su silencio le ha demostrado, según su costumbre, su aprecio. Según ellos, el silencio es más expresivo para las emociones del alma, que la lengua.

Después de este incidente, los indios continuaron visitando con frecuencia la tienda de campaña de Kerrigan. Durante los últimos días que la compañía del director James Cruze per-

maneció en el desierto de Utah, las visitas menudearon tanto, que Kerrigan se vió obligado a mandar a buscar más cigarrillos a la ciudad de Lago Salado.

Un congreso de indios navajos o pielrojas, debe ser una delicia para el cacique que lo preside y un negocio detestable para los fabricantes de campanillas.



El gran Tom Mix, protagonista de tantas películas de aventuras y caballerista excelente, muestra a nuestros lectores en una caricajada, la blancura de sus dientes de lobo.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Los amores de Charlot

Sobre si están casados en secreto, se casan o no se casan los «ases» de la pantalla Pola Negri y Charles Chaplin, los rotativos norteamericanos publican a diario copiosas informaciones, que los aficionados al cine devoran, y que a veces los corresponsales europeos transmiten a sus respectivos diarios.

Las últimas noticias parecen indicar que la popular pareja está más enamorada que nunca y que se espera la boda de un momento a otro; pero para que nuestros lectores vean cuán poco se puede fiar en la constancia amorosa del gracioso Charlot, vamos a dar una breve noticia de todos los amores y amoríos que han desfilado por el inflamable corazón del mimo americano.

Apenas la personalidad bufa de Charlot — dice la pequeña estadística que a la vista tenemos — empezó a destacarse, el enamorado actor cayó preso en las redes amorosas de su compañera de trabajo Edna Purviance. Duró, sin embargo, bien poco tiempo este amorío, pues la bella actriz Florencia de Shon logró apoderarse del volcánico corazón del rey de la risa.

No se casó, sin embargo, con su segunda novia el insigne Chaplin; y de la noche a la mañana contrae matrimonio con Mildred Harris, y todos sus admiradores se quedan — si bien sorprendidos — tranquilos pensando que ya salieron de su incertidumbre. Pero el espíritu inquieto del comediante le lleva a divorciarse de su esposa — después de la muerte de su hijo, que le sumió en honda melancolía —, y

pasó una larga temporada sin nuevos amoríos.

Encarga luego Chaplin un busto a la escultora Claire Sheridan, y pasa, por consiguiente, una larga temporada concurrendo a diario a su estudio; y los reporteros lanzan la especie de que la escultora y el mimo están en relaciones.

Luego — desmentido ese rumor — dos «estrellas» nada menos se disputan a Charlot: Clara Windsor y May Collins; fracasan ambas, y a mediados del pasado año se lanza el nombre de Lila Lee como prometida de Chaplin. Y — confirmando lo que se murmura — Charlot, un poco retraído siempre, va todos los días al estudio de Lila Lee para saludarla y come con ella casi a diario.

Ahora suena el nombre de Pola Negri, y ya se sabe que la cosa parece ir muy en serio. Veremos lo que pasa; pero nosotros dudamos de que la octava novia de Charlot alcance mejor fortuna que sus siete antecesoras.

California el país ideal para la producción de películas

California, con su exuberante vegetación, su cielo límpido y sus playas ideales, es el país ideal por excelencia para la producción de películas cinematográficas. Así lo declaró hace pocos días Jacques d'Aurey, actor de carácter de la Paramount, intérprete de la película «Mi esposa americana», en la cual la bellísima actriz Gloria Swanson interpreta el papel de protagonista. Monsieur d'Aurey llegó recientemente de Francia, su país natal, y habiendo sido actor cinematográfico desde hace muchos años, está perfectamente capacitado para juzgar la excelencia de California como país ideal para la impresión de películas.

Para ilustrar su aserto, M. d'Aurey cita el caso de la escena del «Paso del Brigante», en la película «Mi esposa americana», la cual aparentemente desarrollarse en las cercanías de Córdoba, en la República Argentina. El parecido no puede ser más exacto, pues hasta la vegetación de aquella sección de California es idéntica a la de la provincia argentina mencionada.

Podrían citarse muchísimos ejemplos como el de la película «Mi esposa americana», con lo cual viene a demostrarse que el clima, la vegetación y hasta la topografía del terreno, favorecen a California para la impresión de películas.

La Universal contrata a William Duncan y a su mujer

William Duncan, uno de los ídolos de la escena muda, ha sido contratado por la Universal para filmar Super-Series. El contrato, por un año, con derecho a prórroga por un año más, se firmó en las oficinas centrales de la Universal, en Nueva York, antes de que el señor Laemmle saliera para California.

Edith Johnson, mujer de Duncan y encargada de la interpretación de los primeros papeles de sus producciones, también ingresa en las filas de la Universal, y continuará trabajando en las series producidas por su marido. Los dos artistas han trabajado juntos por muchos años, especializándose en los films-series, llegando a un sumo grado de perfección.

Duncan trabajó recientemente para la Vitagraph. Entre sus últimos éxitos se cuentan «Cuando el peligro sonríe» y «La promesa secreta».

En su contrato con la Universal se hace constar que Duncan debe dirigir e interpretar series de primera clase. La Universal le dará los escenarios o los escribirá él mismo.

El gran actor, físicamente hablando, es un tipo perfecto. Fué en un tiempo instructor de

la Escuela de Cultura Física de McFadden y más tarde trabajó con Sandow, el hombre fuerte.

La señorita Johnson, antes de ingresar en el cine, era la popular muchacha de las máquinas de retratar Kodak. Trabajó en la compañía Lubin, en la Universal y en la Selig, y más tarde se juntó con Duncan en la Vitagraph.

Art Schmidt, gerente del departamento de ventas de la Universal, ha declarado, de acuerdo con el señor Laemmle, que las superproducciones de Duncan se filmarán con arreglo a los últimos métodos implantados en los Estudios de Ciudad Imperial.

EN MADRID

Muerte sentida. — En Cercedilla, a donde fué a curarse una grave dolencia, ha fallecido el conocido empresario D. Carlos Viñas Sagarra.

Si se tratase de la muerte de un hombre vulgar, con lo que antecede bastaba; pero como era el finado una persona de talento poco común y reunía excepcionales condiciones para realizar magnas empresas, merecen conocerse, para que sirvan de ejemplo, las penalidades que sufrió y los obstáculos que venció el señor Sagarra hasta llegar al elevado puesto que ocupaba.

Recordamos que, hace años, un amigo que tenía en su casa un aparato cinematográfico para entretener a sus hijos, exagerados aficionados al arte mudo, recurrió a nosotros para que le recomiésemos un mecánico que le arreglase el estropeado aparato. Otro amigo nos presentó a un modesto empleado de cierta entidad pelicular muy competente en cuanto se relacionase con cinematografía. Nuestro recomendado cumplió a maravilla su cometido. De las pocas palabras que cruzamos con él, dedujimos que si continuaba con sus proyectos en pro del cine, triunfaría en la lucha por la vida: hablaba con entusiasmo del séptimo arte



Priscilla Dean, la famosa estrella de la Universal que después de su éxito en «Bajo dos banderas» ha filmado otras dos hermosas películas, «La llama de la vida» y «Tigre Blanco».

y decíamos que sólo le faltaba convencer a varios señores para fundar una poderosa empresa.

Cuando casi habíamos olvidado al animoso joven de los magnos proyectos, un día, nos sorprendimos agradablemente al ver que una importante sociedad, propietaria de tres elegantes coliseos, llevaba su nombre: Sagarra.

Nos entrevistamos en seguida con Sagarra. Aunque en su rostro dejó huella la lucha que entabló para vencer, una sonrisa de gozo le iluminaba. Mostrábase satisfecho del éxito de su empresa: consiguió, después de mucho trabajar, dotar al cine de locales lujosos y convertirle en un espectáculo selecto y en temible rival del teatro.

El magnífico Real Cinema, orgullo de madrileños y admiración de extraños, el Príncipe Alfonso, punto de reunión de la gente «chic» y los populacheros Salón Doré y Cinema España, son los cuatro cines que en la actualidad explota la empresa Sagarra, S. A., cuyo fundador, arrebatado de este mundo a la edad — treinta y cuatro años — en que se ama más la vida, esperaba coronar su obra inaugurando este septiembre el Monumental Cinema, nuevo templo de la película que, como su nombre indica, sólo es comparable por su grandiosidad, a los gigantes cines de Yanquinlandia.

Descanse en paz el hombre bueno que tanto benefició al cine y que murió cuando — ¡oh, ironía! —, precisamente comenzaba a disfrutar de una cómoda existencia, digno premio a sus relevantes méritos! Y su atribulada familia reciba nuestro sentido pésame.

En los cines: A fuerza de anuncios intrigantes, se apoderó de nuestro interés, una sensacional (?) novedad cinematográfica que a esta fecha todavía desconocemos. Como pronto saldremos de dudas, prometemos a nuestros lectores ocuparnos en el próximo número detalladamente de la misteriosa película, cuyos concesionarios ocultan incluso el título. Contentémonos, pues, esta semana con presentar al benévolo leyente una relación de las películas que últimamente desfilaron por las pantallas de los cines madrileños.

«Broma trágica», creación del coloso Houdini, «Rebeca», la de la Granja Solb, maravillosa película de Mary Pickford, y «A las mujeres», superproducción de la Paramount, pasáronse en el Coliseo Imperial.

Y «Las apariencias engañan», por Marie Prevost, «El secreto negro», del sexto al décimo episodios, «Amigo de la infancia» y «Rival de Tocineta», comiquísima, en el Cinema Goya.

Viola Dana, Geraldine Farrar y Mabel Normand, alcanzaron resonantes éxitos en sus



Geraldine Farrar, la genial intérprete de «Juana de Arco», de cuyo mérito y de cuya belleza tendremos en breve nuevas demostraciones, según parece.

interpretaciones: «La leyenda del sauce», notable película de costumbres japonesas, que parece basarse en una novela de Pierre Loti o Gómez Carrillo, «El mundo y la mujer», fiel reflejo de los tiempos anteriores y posteriores a la revolución rusa, y «Sueños juveniles», muy graciosa, proyectadas en el Cinema España y Salón Doré.

«Veinte años después» sigue atrayendo público al Real Cinema y Príncipe Alfonso.

También «El doctor Mabuse» continúa divirtiéndolo a los espectadores que toman a chunga sus maldades; en cambio, los inocentes espectadores que toman en serio las cosas que pasan en algunas películas truculentas, odian y temen al enigmático personaje que la moderna cinematografía alemana echó al mundo.

Y, finalmente, en el Ideal aplaudimos: «Los dueños del mar», serie en tres jornadas, por Tily Liluwsky, «Barbería modelo», divertida comedia, «Cobarde en apariencia», fotodrama emocionante y «A caza de maridos», entretenido vodevil.

EN BARCELONA

Nueva empresa

Confirmando lo que tantas veces hemos dicho de la industria nacional de cinematografía, nos complacemos en copiar la siguiente noticia: «Otra empresa editora de películas acaba de surgir. Recientemente se ha creado una Sociedad de importancia, según nuestros informes, que viene dispuesta, llena de entusiasmo y energía, a realizar cinematográficamente las obras maestras del genio español del teatro y la novela.

«Es una manufactura más con que contará Barcelona, que muy en breve nos ofrecerá su primera labor, una producción homenaje al insigne poeta catalán don Angel Guimerá, adaptación de su obra «Mossen Janot», que tanto éxito alcanzó en nuestro teatro. Se nos asegura que este film estará editado primorosamente, no descuidando detalle alguno para obtener la más fiel adaptación.

«Por el prestigio de los elementos artísticos que forman parte de esta empresa, consideramos que ellos constituyen la mayor garantía de su gestión.

«Se nos ha hablado de bellísimos proyectos,

que de realizarse, supondrían un triunfo cinematográfico en toda regla. El número de grandes obras a filmar, algunas de reconocida fama mundial, es muy crecido. Unidos a ellas van los nombres de nuestros más célebres literatos.

»Nos produce honda alegría la constitución de empresas dedicadas a la producción cinematográfica, que tan bello asiento puede tener en España, y por este motivo la noticia del hecho que reseñamos es para nosotros motivo de satisfacción, deseando firmemente que el éxito más lisonjero corone los esfuerzos de los iniciadores de esta nueva manufactura.»

Contra la neurasténia

A instancia de algunas personas engañadas, hacemos constar que todo frasco que en la etiqueta exterior no contenga con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud no será el legítimo que bajo este nombre se elabora hace 32 años y el único aprobado por la Real Academia de Medicina. El Jarabe Hipofosfitos Salud es un poderoso reconstituyente de la sangre y del sistema nervioso y son numerosas las cartas de sabios Doctores confirmando el éxito alcanzado en la curación de la tuberculosis, esterilidad, desarreglos del organismo, neurastenia, agotamiento y falta de vigor.

Película póstuma

La importante casa de esta plaza Internacional Films, presentará en breve la póstuma producción del célebre actor francés Severin Mars, titulada «Carne y amor».

Severin Mars, actor que contaba con muchas simpatías entre nuestro público, falleció prematuramente, apenas terminada la edición de esta importante cinta.

Tenemos las mejores referencias de esta producción, por cuyo estreno reina verdadera impaciencia entre el público.

«La antorcha roja»

Sabemos que ha llegado a nuestro mercado, una interesantísima producción alemana de la época espartaquista, titulada: «La Antorcha Roja».

El asunto de esta nueva película, que refleja con gran verismo el citado movimiento político, es además un drama de honda emoción, que constituye por su gran valor psicológico, un estudio moralista de gran mérito.

Dada la novedad y méritos de la mencionada producción, es grande el interés que existe por conocerla.

Los nuevos éxitos de la opereta cinematográfica

Está obteniendo extraordinario succés en cuantas poblaciones se presenta, el modernísimo espectáculo de la opereta cinematográfica. Sabemos que continuando su carrera triunfal, han obtenido un ruidoso éxito estas operetas en varias capitales de España.

Pruebas de la semana

C. I. E. C. — «María del Carmen». — En el

SI TENEIS QUEMAZON EN LOS PIES



¡COMO SI ESTUVIERAN EN EL FUEGO!

Es que vuestros pies son sensibles, que se hinchan e irritan fácilmente o que padecéis de callos, durezas u otras callosidades dolorosas. Un buen consejo: bañadlos esta noche misma en un recipiente de agua caliente adicionada de un puñadito de Saltratos Rodell y os quedaréis sorprendidos del alivio inmediato que os procurará. El agua caliente saltratada es medicinal y oxigenada, desaparece prontamente todo género de hinchazón y magulladura, toda sensación de dolor y comezón, además combate los efectos tan desagradables del sudor abundante. Se reblanecen los callos y las durezas de tal modo que se pueden quitar sin auxilio de navaja, operación siempre muy peligrosa. Este tratamiento tan sencillo como poco costoso os curará todas las dolencias de los pies, sino el preparador se compromete formalmente en reembolsaros el importe bajo simple demanda.

NOTA. Deben considerarse falsificados los paquetes que no estén envueltos en papel color amarillo y no lleven la firma del preparador Dr. Viñas.

EN TODAS LAS FARMACIAS
SALTRATOS RODELL
RECHACE V² LAS IMITACIONES

elegante Salón Kursaal el «Consorcio Internacional de Explotaciones Cinematográficas» dió la primera visión de la célebre obra de nuestro ilustre dramaturgo don José Feliu y Codina «María del Carmen» (Los jardines de Murcia), editada espléndidamente por la casa «Les Films Mercanton».

La adaptación a la pantalla de la genial obra literaria constituye el propósito por parte de la casa editora de rendir un tributo de admiración a la obra triunfal que en París fué el portavoz de nuestra portentosa y brillante literatura.

La obra ha sido interpretada fielmente por los notabilísimos y celebrados artistas franceses que en ella han tomado parte.

Todo el fuego, toda la ardiente pasión y toda la ruda nobleza que el ilustre autor puso en los personajes fueron encarnados con exactitud y llevados a la pantalla con un realismo sorprendente que da un creciente interés a la notable película «María del Carmen».

Está avalada esta película con espléndidas fotografías por las que desfila la incomparable huerta murciana de rotundo verdor, bañada

de sol y llena de encantos poéticos.

La adaptación, que es notabilísima, ha sido hecha por don Carlos de Batlle, que ha sabido hermanar en un conjunto admirable las bellezas naturales con una acción movida y llena de creciente interés.

La interpretación es sencillamente exquisita y a cargo de las notables artistas francesas Arlette Marchal y Ginotte Maddie y los célebres artistas Pierre Baltour, Pierre Blanchar y Maxudian. La dirección artística a cargo de Louis Mercanton y René Hervin y la narración castellana de «Renzo».

Un triunfo completo y brillante para la casa editora y para Presentaciones C. I. E. C.

EN PROVINCIAS

ALICANTE. — Teatro Nuevo. — En este bello saloncito se proyectaron últimamente películas que fueron ovacionadas y del agrado del distinguido público que asiste a este salón. Las últimas que se pasaron fueron: «Flor de puerto», por Lia Fornia; «La pequeña Manon», por Lin Irauso; «Su verdadera felicidad», por la genial Perla Blanca; también la extraordinaria por Francesca Bertini, «Amor salvaje», y «Una artista fantástica», todas con un verdadero éxito. Se aplaude al terceto musical que ameniza las secciones. Se anuncian grandes estrenos.

Salón Moderno. — En este amplio y cómodo salón se pasaron últimamente películas de verdadero renombre, entre ellas la de jornadas «La mujer sin miedo», que gustó; «Flor de metrópoli», en cinco partes, y empezó a proyectarse la serie cumbre en quince episodios interpretada por el colosal atleta Polo, cuyo título es «El oro negro», obteniendo uno de los mayores éxitos conocidos hasta la fecha, en unión de cómicas que son preciosísimas. — M. GONZÁLEZ

LERIDA. — Cine Porfoliograf. — Por el lienzo de este local han desfilado las películas: «El amor lleva el volante», «La tormenta» y final de la serie «El hombre sin nombre».

Teatro Viñes. — Este local ha presentado un escogido programa al público, siendo las cintas que lo componían: «La virgen de las rosas», por la estrella Alla Nacimova. «Contrabando», «La primera novia» y la preciosa cinta italiana «La modelo».

Sala Granados. — Este local ha presentado al público las preciosas cintas «Los caballeros de la Rosa». La superjoya americana «La tormenta», final de la serie «El hombre sin nombre» y la comedia «El amor lleva el volante». — CONDE-NADO.

TARRAGONA. — Salón Moderno. — Lolita Gonzalvo, canzonetista; Paquita López, bailarina; y Mary Palmerita, bailarina, han sido las artistas que últimamente han actuado en este local.

Se proyectaron «La edad de amar», «María Antonieta», la opereta cinematográfica «La prohibición del beso» y otras.

Cine Palace Ateneo. — Alternando con las películas «Tesoro de un rey», «El león» y «Por fin vencedor», debutó el dueto «Los Telefonistas». — LLORENS.

El acontecimiento deportivo del año REHABILITACIÓN DE

CARPENTIER

Vence al octavo round a NILLES y queda proclamado CAMPEÓN DE FRANCIA ante 30.000 espectadores
Las escenas más culminantes del encuentro han sido filmadas por Cinematographes PHOCEA

Distribuidores para España: C. I. E. C.

Exclusivas INTERNACIONAL FILMS - Calle de Valencia, 278. - BARCELONA

CUENTOS DE "EL CINE"

ERROR DE CÁLCULO

Alicia no entendía nada, absolutamente nada de aritmética. Toda su ciencia del cálculo no pasaba de las cuatro reglas fundamentales de esa ciencia, en las que tenía una práctica esencialmente ideal. Claro: esto necesita una explicación.

Una sencilla regla de tres, Alicia no la hubiera resuelto. Si le hubiesen dicho: 3 obreros, en una hora, construyen dos metros de pared cada uno. ¿Cuántos metros construirían 6 obreros en 8 horas de trabajo cada uno? Indudablemente Alicia habría tenido que sufrir mucho para resolver tan sencillo problema. Cuando he hablado de su «práctica esencialmente ideal», me refería a que sus cálculos no pasaban jamás de lo ideal. Pensaba. Pensaba enormemente. Era una mujer todo cerebro; fría como el mármol; calculista como una máquina de esas que se han inventado para evitar errores y trabajo a los hombres. Se devanaba los sesos inventando cosas. Y luego las barajaba entre sí, las multiplicaba y las dividía. Sobre todo, las dividía. Ella gozaba con dividir. Era su diversión favorita. Cuando en su casa, entre sus amistades, veía que todo el mundo estaba de acuerdo sobre cualquier cosa, aparecía ella y muy ladinamente, muy discretamente, discrepaba y sembraba la discordia. Su tacto y su talento consistía en que siempre lo hacía de manera que nadie podía advertir que era ella que había hecho todo aquello. Yo creo que Alicia era una enferma mental, pero como no demostraba nada anormal en ningún otro aspecto de la vida, pasaba por una de tantas. Su natural frío, razonador, no era un secreto para nadie. Pero eso, ¿qué tenía de particular? ¡Hay tantas así en la vida! Tantas como enfermas y enfermos, sin que lo advirtamos, según dicen médicos y psiquiatras que deben saber muy bien lo que dicen.

En nada de la vida tenía en cuenta Alicia el sentimiento, el corazón. Para ella eso, desde el punto de vista moral, no existía. Por debajo de todo la vida, no veía más que esta fórmula que no se atrevía a declarar en voz alta: «¡Conveniencias!» Si Alicia hubiese sido un espíritu cultivado, un espíritu científico, hubiese concluido como los geólogos y los biólogos que todo en la vida es atracción y en el fondo de toda atracción hay satisfacción de algo. Es decir, egoísmo. Así, pues, la razón suprema de la vida es el egoísmo, el yo: lo mismo en lo consciente que en lo inconsciente. Alicia, sin saberlo, se estaba codeando con la ciencia pura. Más aún: porque la ciencia pura especula por el placer de la especulación y Alicia especulaba con todo y con todos por propio placer y por el beneficio propio.

Así era Alicia a los 27 años. Sus padres no sospechaban que tal fuese su hija, como les sucede a casi todos los padres con sus hijos.

Los amigos de Alicia, sus amigas íntimas, vivían en la misma ceguera.

La casa de Alicia, sin ser rica, conservaba un rasgo aristocrático.

Los padres habían tenido algún revés, pero aún a pesar de sucesivas pérdidas de dinero, la familia seguía ostentando el rango que, según decía, le correspondía por la sangre.

Por eso, en aquella casa se reunían familias ricas, aristocráticas y alguna que otra de más modesta condición que se había ido acercando con los vaivenes de la casa.

Entre los más asiduos figuraba el señor de Regis-Montbaum, un hombre solitario, huérfano, inmensamente rico. Esto de la inmensa riqueza, no lo creía Alicia y cuando oía hablar de aquel hombre, se encogía de hombros. Le era indiferente, porque no quería detenerse a meditar sobre él... Un día que lo hizo, sin-

tió que le provocaba una bien marcada repulsión. Le parecía ignorante y avaro...

Un día, se hablaba en su casa de Regis-Montbaum. Que si era rico, que si era pobre... El padre de Alicia cortó la discusión diciendo:

—No me gustan estas conversaciones en mi casa... Quiero, además, concluir con estas habladurías una vez por todas... Sí, el señor Regis-Montbaum es rico, inmensamente rico. Lo que hay es que es un hombre sencillo, modesto. Es un gran artista...

—¿Cómo, artista?

ESE GARZO MILAGRO...

MADRIGAL

*Preñido en las turquesas de unos ojos serenos,
he vagado por mundos de infinita belleza
donde al mal han vencido los espíritus Buenos,
sin duda impresionados por nuestra gentileza.*

*Y en esas edeniales correrías de ensueño
en que triunfa la Vida y sucumbe el Dolor,
percibí el milagroso amanecer risueño
de caminar unidos la Bondad y el Amor.*

*Por eso, yo venero, como a magas deidades,
ese garzo milagroso de las serenidades...
amuleto místico de la diosa Esperanza;*

*pues cerrando los ojos en las horas de tedio,
a mis escepticismos aplicáis un remedio,
¡y se agostan las flores de la Desesperanza!*

CARLOS SÁINZ DE BARANDIN

Del libro en prensa, próximo a publicarse, *Momentos de Juventud*.

—Sí; es un gran violoncelista. Ha sufrido mucho y por eso tiene ese aspecto retraído, casi triste... Pero es un corazón de oro y yo lo quiero mucho...

Alicia no perdió ni una sola palabra de las que pronunciara su padre. Y en el acto formó su plan. Su cabeza empezó a trabajar, a cavilar... ¡Claro! Todo se reducía esta fórmula final: casarse con Regis-Montbaum.

Se precisaría el talento minucioso, detallista de un Stendhal o de un Balzac, para describir todas las etapas de la tentación de aquel diabólico proyecto, para explicar, uno por uno, los mil incidentes que fueron sucediéndose y describir los hilos, numerosos y sutiles como los de una araña que fué tendiendo con asombrosa facilidad aquella mujer, impulsada por el deseo más fuerte de toda su vida: ser rica; dominar.

Con lo que queda dicho de nuestra heroína, el lector lo adivinará fácilmente. Como habrá adivinado también que consiguió su objeto: casarse... El señor de Regis-Montbaum se casó con ella; le dió su nombre y la hizo rica.

CUPON

correspondiente al núm 579 de

EL CINE

que deberá acompañar a los trabajos que se nos remitan para el Concurso permanente o como colaboración espontánea

Aquel hombre había sufrido mucho, en efecto, y en el nuevo hogar que ahora fundaba, no buscaba más que reposo, amor, tranquilidad... Bien pronto echó de ver que sus esperanzas se habían defraudado. Su casa era un perpetuo salón de fiestas. Las visitas, se sucedían las unas a las otras. Los banquetes, los bailes, etc., no tenían interrupción. Por lo que todo aquello le costaba en dinero, le importaba bien poco. Pero le costaba la tranquilidad de su espíritu, el amor y la dedicación de su esposa y eso le costaba mucho dolor, ya que cada día la iba perdiendo más... Reflexionó y halló la deducción lógica: Alicia era la perfecta advenediza, la pobre resucitada a la riqueza...; ¡cumplía con su modo de ser! ¡Aquello no tenía remedio! Y sufría tanto, tanto, que él, tan comedido y caballero siempre, un día se lo dijo. La escena fué terrible: Ella comprendió que se había precipitado, pero aún era tiempo de arreglarlo. Lloró de un modo magistral. Se acusó de frívola y de desalmada. Se arrodilló. E imploró con acento patético. Todo fué hecho con una maestría que hubiera asombrado a la trágica más completa. El, llegó a sentir pesar por lo que había hecho. Pensó que quizá había ido demasiado lejos en su reproche... A su vez, fué él quien pidió perdón, quien suplicó...

Alicia cambió de táctica desde aquel día. Fué dejando fiestas y visitas y se acercó cada vez más a su marido. No se piense que allí había arrepentimiento. Allí no había más que cálculo. Tenía que dominar de tal modo a aquel hombre que se sintiese feliz y orgulloso con ser su esclavo, su monigote, su juguete.

Con el cambio de Alicia, Regis-Montbaum se sentía renacer. Cada vez estaba más convencido de que había sido injusto con ella, a la que cada día quería con más profundo y más noble cariño.

La casa de los esposos ya apenas era visitada por los más allegados. Y cuando menos eran las visitas, más cerraba Alicia el cerco en torno de su esposo y éste más embebido estaba en el amor de su esposa.

Llegó el verano y se trasladaron a las afueras de la ciudad. El campo estaba admirable. Era un milagro de la naturaleza.

Al día siguiente de llegar, él se encontraba magníficamente bien; se sentía feliz; sentía palpar en sí toda la vida... Se lo dijo a ella, que por toda respuesta le besó en la frente... Aquel beso le llegó a lo más hondo y allí mismo, en pleno campo, bajo el cielo, en la plenitud de su gloria de luz y de color, aquel hombre lloró lágrimas de gratitud. Se arrodilló ante ella y como un niño tembloroso le pidió perdón por su injusticia pasada; le besó los pies y los bordes de su falda; le besaba las rodillas y las manos; se estrujaba contra ella y entre sollozos le gritaba que le perdonase, que le perdonase...

Ella estaba radiante, radiante como nunca; ¡triunfaba! ¡Toda su vida estaba allí, en aquel momento! ¡Había triunfado!...

¡Ah! Pero quiso respirar fuerte, quiso respirar, sentir en su frente el aleteo de la gloria, el beso del triunfo; quería gritar por todos sus poros la victoria de su tenacidad y de su cálculo... Abrió la boca y cayó al suelo desplomada...

El corazón la había matado...

Fuó un simple error de cálculo: ella nunca había contado con el corazón y su cálculo falló por la base. La emoción del triunfo la mató...

Error que por lo demás quedó en el misterio, pues el marido y todos creyeron siempre que la felicidad la había matado...

JULES SAVARINE

ARGUMENTOS DE PELICULAS

DIA DE PAGA

Una nueva película del mago de la risa, del gran Charles Chaplin, se estrenará estos días en Barcelona. He aquí el argumento:

Charlot es albañil y, pese a su buena voluntad reconocida, a su amor al trabajo, tiene, en los días en que se nos muestra en la película, la suerte negra. Todo le sale al revés. Cada día, contra su voluntad, se le pegan las sábanas y acude al trabajo con seis horas de retraso. En cambio, el día que se presenta a la hora en punto, resulta que es domingo.

Un día de los que, según costumbre, llega Charlot retrasadísimo, el capataz alto, voluminoso, pero aún más tirano que corpulento, lanzó a Charlot una mirada que equivale a ponerle los garbanzos en el arroyo; mas Charlot tiene una repajolera simpatía para hacerse con la gente, y con tan sugestiva cualidad y una de esas lindísimas flores que llaman del pato, domó a la fiera, impidiéndole meter la pata en perjuicio de su alimentación.

Seguidamente se pone Carlitos al trabajo, comenzando a extraer la tierra, no por grandes paletadas, que eso hubiera sido ordinaria labor de un ganapán cualquiera, sino por granos, miligramos, lentamente, primorosamente, con el exquisito cuidado que ponía en todo sus espirituales delicadezas de artista... aunque algún malicioso atribuyese a pereza la parsimonia de sus procedimientos. Mas cuando oyó decir al capataz que le pagaría a destajo y no por jornada, comenzó a salir tierra de la zanja rápidamente, con tan inusitada violencia, cual si dentro del hoyo una draga potentísima se moviese.

Sin embargo, toda su actividad quedó interrumpida por la llegada de la hija del capataz, garrida moza que dejó a Charlot eclipsado por su belleza. Casi automáticamente salió de la zanja y acompañó en el ascensor a la hermosa hasta el andamio en que acostumbraba a comer su fornido padre. Entretenida en preparar los platos del yantar paterno, no se dió cuenta la joven de que Charlot subía a cada instante y clavaba en ella una mirada lánguida delatora del más puro y ferviente de los amores. Una de las veces que se acercó a la ladrona de su alma, llegó a su olfato el «aroma delicioso» de un queso Camembert, y descendió rápidamente para no emprender nuevas ascensiones, tanto porque ya estaba con la mosca en la oreja el capataz, cuyos puños como mazas de hierro conocía bien, cuanto por no ser hombre para resistir el olor de los quesos, aunque éstos pertenecieran a la Venus de Médicis.

Prosiguió el trabajo. Charlot, desde la altura recibía los ladrillos que le enviaban dos compañeros, recogidos con las manos, con los pies, con la barbilla, con la espalda, con las corvas, en un alarde de precisión, de limpieza, de agilidad, que hubiera causado la envidia del malabarista más famoso. Charlot seguía recibiendo ladrillos, y el capataz, por no ser menos, también recibió... un ladrillazo en el sitio donde los demás mortales tienen los sesos. La explicación de este incidente es sencillísima. Había sonado el pito suspendiendo el trabajo, y Charlot, en vez de poner como los demás el último ladrillo, lo que equivalía a trabajar, dejólo caer desde la altura, penetrado como estaba de las conquistas benefactoras del moderno sindicalismo.

Comenzó la comida en la obra. Charlot, hueco el estómago como un odre vacío, colocóse entre el capataz, que comía en el andamio de encima, y otros obreros que agotaban en el suelo su condumio. ¿Trataba, quizás, de alimentarse con el olor? El caso fué que el ascensor tuvo piedad del famélico, y le subió un embutido y pan y le bajó un plátano. Así, gracias a que le dió morcilla el de abajo y a que le dió fruta el de arriba, Charlot pudo resolver el problema de la manducatoria, y reponer fuerzas para trabajar de nuevo con la fe y el entusiasmo que le eran peculiares.

Acabó, al fin, la jornada de trabajo; y como aquel era día de paga, Charlot cobró su semana, con horas extraordinarias y todo. Su gran conocimiento de las matemáticas le hizo

ver que el capataz le había escamoteado un dólar; y, aunque rechazado no muy melosamente al reclamar, tornó a ajustar la cuenta, sumó cuatro veces dos, que en su aritmética hacen nueve, y reclamó otra vez, logrando ser atendido merced a su labia y a unas cariñosas palmaditas en el abdomen del capataz. Al salir triunfante, restó el dólar que con tanto grajejo había sumado de más, y lo ocultó en la badana de su hongo. Mas ¡ay! que esta operación fué sorprendida por su consorte, una libreta viviente de la Caja de Ahorros, quien



Charlot, que en la película «Día de paga» demuestra una vez más su enorme vis cómica

lo siguió de cerca para convencerse de en qué malos pasos andaba su marido. Cuando, al rutilar en sus ojos la espléndida belleza de una transeunte, Charlot disminuyó su salario en otro dólar, guardándolo en el mismo lugar que el anterior, hallóse frente a su furibunda esposa, que después de cogerle la semana y encerrarla en su bolso, arremetió contra el sombrero marital, despojándolo de los dos billetes, mientras Charlot sacaba uno de la cartera de la hiena con faldas y, en un descuido de ésta, huía en dirección muy distinta a la del que hiperbólicamente llaman «dulce» hogar.

Unas horas después salían del Club de los Solteros, donde más de un casado consolaba sus penas entre sorbo y sorbo de mosto, varios compañeros de Charlot y tras ellos éste, que también había trasegado algún que otro litro del embriagador «consuelo». El general contento impulsóles a entonar la canción «Dulce Adelina...» y la noche se metió en agua. Primero fué el chaparrón de una vecina, nerviosa por la tabarra de los Titta Rufos callejeros; después la palangana que contuvo el líquido del riego anterior, y por último las nubes, que soltaron sus cataratas con imponente furia. El diluvio disolvió la reunión, pero sólo en parte: porque Charlot, al ponerse el abrigo birlado a un compañero, metió el brazo izquierdo en dicha prenda y el derecho en el abrigo del otro

socio que estaba de espaldas; lo mismo le ocurrió a éste con el gabán de Charlot; y, atados uno al otro, el compañero, más robusto, llevó a rastras a Charlot, hasta que el peso de éste arrancó al obeso los dos medios abrigos, y Charlot partió con los dos enteros, uno en cada mitad de su garbosa figura.

Así deambuló nuestro hombre bajo la lluvia torrencial que hacía de las calles verdaderas lagunas, hasta que se detuvo en espera de un tranvía. Por prudencia, no quiso subir a un coche que iba hasta los topes de viajeros; el segundo intento de montar en el eléctrico, se lo malogró un auto que se interpuso y al que deseó Charlot otro auto... de fe. Entonces, creyendo que sus dos gabanes eran considerable impedimenta, los dejó en la acera y al fin logró tomar el tercer coche; pero entró por el estribo posterior, y el empuje de los que detrás subían lo lanzó al arroyo por el estribo delantero...

Llegaba el último coche. Charlot, no pudiendo asirse a él por exceso de personas que totalmente lo circuían, agarróse a uno de los viajeros, lo que dió por resultado que cayese a tierra, empuñando, como trofeo, gran parte de los pantalones del que le había servido de asidero durante unos instantes.

Irresoluto, sin saber qué partido tomar, estaba nuestro amigo, calado hasta adentro de los huesos, cuando vió un nuevo coche, casi vacío. Corrió a él, penetró, afirmóse en una de las correas del techo... y sintió la voz agria de un sujeto mal encarado que le invitaba a salir en términos descorteses... ¡Como que se había metido en un kiosco de venta de embutidos, y la correa a que se creía agarrado era un salchichón de muy regulares dimensiones! Arrojado, al fin, por la punta de la bota del tendero, arrastró consigo el salchichón y se encaminó a su casa.

Entró sigilosamente, poniendo sordina en sus pasos; mas antes depositó bajo la alfombra colocada a la puerta, las escasas monedas que le habían quedado de su noche de liberación de la tiranía conyugal. Una legión de gatos, que se dispersó al verlo, llenaba la mesa del comedor; habíanse engullido los mininos su cena, y Charlot los compadeció sinceramente. Con las clásicas raciones de su esposa, que los alimentaba por la homeopatía ¡cuánta hambre les habría quedado! De repente, cuando se disponía a deglutir el salchichón arrancado del supuesto tranvía, se lo arrebató un gato negro ¡los que dicen que traen la suerte! y huyó con su presa por la ventana. ¡Estaba escrito que Charlot se acostaría sin cenar aquella noche!

Procurando no hacer el más leve ruido, empujó la puerta de la habitación en que se alzaba el tálamo nupcial ¡vaya frase! y vió que su terrible esposa, terrible hasta durmiendo, empuñaba cierto artefacto de madera, si no fendiente, contundente al menos, sin duda con la piadosa intención de hacérselo probar cuando él se acostase. Así armada, la diestra conyugal, parecióle más bien siniestra, atragantóse de pavor, y gracias a un bienhechor trago de amílico conjuró la asfixia que le amenazaba.

Otro trago, más duro aún, quedábale que pasar; pero el alcohol le dió unos grados de decisión y entró en la alcoba. Desnudábase con silencio tal, que oía el latido de su propio corazón, cuando súbitamente, el despertador, ese antipático chisme, que parece inventado para descubrir a los maridos trasnochadores, vibró con estridencias de mil demonios.

Charlot trata de despistar a su cara mitad, volviendo a vestirse para hacerle creer que se levantaba a aquella hora; posó en su frente el casto beso de despedida que acostumbraba a darle cuando se iba al trabajo y cerró con estrépito la puerta, pero quedándose dentro. Su plan era encerrarse en el cuarto de baño y dormir lindamente, libre de la odiosa férula femenina... La bañera estaba hasta los bordes de ropa, que le serviría de muelle yacía; con varios trapos improvisó un cabezal y al dejarse caer en el lecho de ocasión, sumergióse en el agua disimulada bajo las ropas... ¡Y él que había ido al hogar para secarse!

En esto presentóse su costilla, más dura de roer cada día, y Charlot se decidió a lanzarse a la calle de nuevo; pero al recoger las escon-



Charlot inicia una aproximación, que no es precisamente una aproximación diplomática, con la hija del Capataz

didadas monedas, el tormento que para «in eternum» le diera el altar, alargó su mano, siempre codiciosa, y despojó al marido de sus posteriores recursos. Con lo cual nuestro pobre Charlot vióse obligado a quedarse en casita y a dormir en pie, oculto tras unos vestidos del ropero de su cónyuge, no sin antes maldecir los días de paga, que le traían tan dolorosas peripecias.

COMO UN CUENTO DE HADAS

En el Condado de Kerry, en Irlanda, «Jerry» O'Donnell espera con febril impaciencia el día en que saldrá para reunirse con su padre en los Estados Unidos. Mientras, su tía le da lecciones a fin de que su papá la halle con una brillante educación, digna del país a donde piensa ir. Un día ve a un muchacho maltratando a un cerdito que ella quiere mucho... echa a correr tras de él y en este momento un auto al tratar de evitar atropellarla se va contra un árbol. De este modo conoce a Juan Gar-

land, millonario norteamericano, y a su hija Dorotea. Unos breves momentos son suficiente para que nazca una gran simpatía entre la niña y Jerry.

La que «leva los pantalones» en la casa de O'Donnell en América, es su segunda esposa, la viuda de Clancey, un marimacho de marca mayor... Están merendando cuando Jerry se presenta inesperadamente con su cerdito bajo un brazo y su lío de ropa bajo el otro. Su padre la recibe con efusión, pero no así su madrastra... Esta bien pronto hace una esclava de la pobre Jerry, y aunque su padre y su hermano Eugenio la compadecen se guardan muy mucho de decirle cosa alguna al energúmeno de la madrastra.

Jerry, no pudiendo aguantar más, se fuga. Al cruzar una calle es casi alcanzada por un auto... Así es que vuelve a encontrarse con Juan Garland, quien la lleva a su casa y la hace la institutriz de Dorotea muy a pesar de su solterona ama de llaves, la señorita Murdock.

En el banco de Garland, Stone, su cajero, y su ayudante, están cometiendo desfalcos. Siendo inminente el que los descubran, Stone hace que su cómplice se fugue y trata de implicar a Eugenio, el hermano de Jerry que trabaja allí también. El cómplice se suicida en Londres, y hace una confesión por escrito. Stone, temiendo la llegada de dicha confesión, logra hacer que Eugenio vaya a casa de Garland y la robe, antes de que éste se entere de

El diario barcelonés «La Palabra» tiene por lo visto mucho interés en provocar un escándalo alrededor del «affaire» Raquel Meller-Gómez Carrillo. Lejos de tratar esta cuestión con el respeto que merecen las personas, insiste, a pesar de las lecciones que le hemos dado, en molestar a todo el mundo con tal de salirse con la suya.

Como no hemos de seguirle por ese camino, damos por terminada la discusión que hemos sostenido con «La Palabra» advirtiendo a la Redacción de ese periódico que no contestaremos en lo sucesivo a ninguna nueva alusión de que nos haga objeto relacionada con este asunto.

su contenido. Jerry descubre a su hermano en el acto de apoderarse del pliego.

Indecisa entre su amor por Garland y su hermano, Jerry al fin consiente en darle el pliego a Eugenio. La señorita Murdock, que lo ha presenciado todo, llama a la policía y Jerry es detenida como cómplice del misterioso ladrón. Garland rehusa acusarla, aunque está loco de amargura por creer al otro hombre su rival.

Eugenio va a casa del cura de la parroquia y le cuenta todo lo ocurrido. Por mediación del



La tiranía de su esposa obliga a Charlot a buscar en la bañera el reposo que le es negado en el lecho conyugal

bondadoso sacerdote todo queda explicado. La confesión revela que Stone es el verdadero ladrón y que Eugenio es inocente.

ni hablar con exceso. Durante una hora le leía Inés todas las mañanas y luego recibía sus instrucciones para las labores del día: cuántas horas tenía que dedicar a la música, cuántas a la lectura y cuáles a los quehaceres de la casa. A las de la música jamás faltaba; era su único placer. Terminadas éstas, las demás del día las empleaba a su antojo. Ya no las pasaba, como cuando no la perdía de vista la señora Monteleón, estudiando en una triste y reducida habitación cuyas ventanas daban al patio. Catalina estaba siempre con la señora y Juanita, que era cocinera y ama de llaves, compadecía demasiado a la joven, para vigilarla ni denunciar sus acciones. Así es que, en cuanto concluía la música y la vieja Catalina se encerraba con su abuela, Inés vagaba por los terrenos de Serranto, que terminaban en la carretera que conduce a Sevilla, y la pobre joven se entretenía viendo la gente que pasaba. Algunas veces era uno de los héroes de sus ilusiones: un jinete corriendo a todo escape. Carruajes, señoras, aldeanos, todo la llamaba la atención. Perteneían para ella a aquel mundo alegre que había soñado y leído en las novelas, pero que nunca había visto.

Algunos de los que pasaban se fijaban en su rostro hermoso y pensativo medio oculto por las hojas de los mirtos y se preguntaban quién sería aquella joven bella y distinguida, que hacía, por qué miraba uno y otro día con ojos tan atentos el camino de

que fueras mía sola, en lugar de tu madre. Nadie sino yo te quiere, en todo el ámbito de la tierra.

Con las lágrimas de su tutora, aun frescas en sus mejillas no tuvo valor la joven para decirle que el amor y los cuidados que en Serranto la prodigaban, no le bastaban; que deseaba con ansia otra vida más amplia, en la que pudiera tener algún placer y alegría.

Así transcurrió el tiempo y cada día se hacía más imperioso el deseo de romper la monotonía de su existencia. Debía llegar el tiempo en que había de recordar con envidia y pesar aquellos días tranquilos; en que hubiera dado hermosura, talento y hasta la vida, por volver a ser una niña inocente y soñadora. Pero no sobrevino ningún cambio; el invierno y el verano, la primavera y el otoño se sucedían, pero la existencia en Serranto era siempre la misma.

* * *

—Hoy cumplo diecisiete años — decía Inés una hermosa mañana, — tengo diecisiete; diez años más y tendré veintisiete y ya habrán pasado los mejores años de mi vida. Si no ocurre algo pronto, me escapo y haré la vida a mi gusto.

Muy lejos estaba la señora Monteleón de sospechar los amargos y rebeldes pensamientos que no dejaban brillar aquel altivo y hermoso semblante en el cual ponía sus esperanzas.

CORRESPONDENCIA

Corazón M. — El tiene 36 años y es casado. Sandra, 26 años, soltera.

Enrique Demestres. — En esta Redacción puede usted adquirir un libro que tenemos editado, en el que encontrará todo lo que desea saber y mucho más. Se titula «Para ser artista cinematográfico».

Antolín. — Allá usted, yo creo que lo que intenta es un solemne disparate, y que tal resolución no le conducirá a ningún resultado positivo, pero si tan decidido se encuentra, pruébelo aunque desconfío del éxito.

Emilio García. Sevilla. — Nuestro libro «Para ser artista de cine» no tiene nada que ver con el que cita. Le enviamos el *Almanaque de EL CINE*.

Romualda Guadalupe. Zaragoza. — Reclame devolución del giro y envíe el importe en sellos de correo. Por mala dirección ponen dificultades en el cobro.

Pilín. — Libreme Dios de ponerlo en duda y mucho menos afirmándolo usted, así es que esos elogios no solamente los creo a pies juntillas, sino que aún supongo que se ha quedado corta. No se lo aconsejo, pues ya ve usted el poco desarrollo que hasta la fecha ha adquirido la producción española.

Juanita. — ¿Cómo no? Todas las iniciativas de nuestros lectores nos interesan. Hace tiempo que estamos pensando en la conveniencia de organizar un consultorio como el que usted propone. No pase cuidado que le diremos lo que haya de este asunto.

A. Lanzuela. Valencia. — Puede usted mandar crónicas en la seguridad de que si son interesantes se publicarán.

J. Solans. Lérida. — Enviádole carnet. Suponemos lo habrá recibido. ¡Duro con las suscripciones! Muy agradecidos por su interés.

P. A. Miralles. Palma de Mallorca. — Hemos recibido su composición musical. No dude usted un momento que haremos lo posible por complacerle.

Narciso Bellsolá. Calella. — Mande usted crónicas informativas y se publicarán.

EL VELLO DESAPARECE RADICALMENTE SIN DEPILATORIO

Se habrá resuelto, por fin, este magno problema planteado desde hace más de un siglo?? — Sí!! declaran los grandes órganos de la Ciencia y la Medicina: (*Moniteur Médical*, 16 de Marzo de 1920. — *Gazette des Pharmaciens*, 5 de Marzo de 1920. — *Journal de Médecine de Paris*, 20 de Marzo de 1920), que citan el

AGUA DIXOR

en artículos documentados sobre la Hipertrichosis (pelos superfluos). Esta preparación científica, límpida como el agua, de una inocuidad absoluta para la epidermis, posee la curiosa propiedad de absorber la savia capilar así que se pone en contacto con el vello, que, privado de su único elemento de vida, muere radicalmente. Desde hoy, Señoras, ya no tenéis excusa para no hacer desaparecer esos horribles pelos, cuya sola vista sobre la cara, la espalda, el pecho, los brazos o las piernas, basta, a veces, para destruir vuestro encanto. Basta solo humedecer la parte velluda con algodón mojado en Agua DIXOR para que después de unos pocos minutos, no solo haya desaparecido el vello, si no que vuestra piel aparezca de una blancura esplendorosa. — Pedid sin tardanza a vuestro Farmacéutico o Perfumista

La verdadera AGUA DIXOR

Fabricada por la Société des Produits DIXOR de PARIS.

PRECIO DEL FRASCO: PTAS. 12'50
Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14'50, pidiéndolo a España Comercial, S. A. - Via Layetana, 21 - Barcelona.

Preciosilla. — Americano, 32 años, soltero. Su dirección, Universal Pictures Corporation, 1600, Broadway, E. U. A.

M. M. — Entra en turno. Recibimos las composiciones a que hace referencia, las que han pasado al Redactor músico, para que emita su juicio.

J. Antonio Soler. Madrid. — Esas porque-rías no pueden publicarse en EL CINE. Hay bastantes periódicos pornográficos donde puede usted dar rienda suelta a su inspiración (?).

¡Señoras!

Muy atrayentes y originales son las colecciones en lanas, sedás y fantasías que, para la nueva estación han puesto a la venta los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42
y Doctor Dou, 1

a precios reducidos

Sugestivos regalos a los compradores

Concursos de El Cine

Don considera que la mejor de las declaraciones de amor publicadas por **EL CINE** en el Concurso abierto es la que aparecía firmada por

Firma

— No has perdido el tiempo, Inés — dijo un día a su nieta con cierta complacencia. — Tocas y cantas bien, hablas el francés y el italiano con soltura. Todos esos conocimientos te serán útiles.

— Sé algo más que eso — repuso Inés con aire de triunfo — yo sola he aprendido el inglés, puedo leer todos los libros ingleses que hay en la biblioteca; podría hablarlo en muy poco tiempo si fuera a Inglaterra.

El semblante de la señora Monteleón se tornó triste y pensativo.

— Es inútil, hija mía — dijo. — Nunca saldrás de España. Nunca verás Inglaterra. Tienes algo muy importante que hacer aquí; una tarea que te ocupará toda la vida.

Estas pocas palabras: «Nunca verás Inglaterra», le parecieron como el toque a muerto de las brillantes esperanzas e ilusiones con que la joven se había alimentado. No contestó nada, pero si la señora Monteleón hubiera visto la expresión resuelta que apareció en aquel rostro juvenil, se hubiera alarmado y asustado de sus intenciones.

Avecinábese un cambio: iba a disiparse la negra nube que la envolvía pesadamente, la triste monotonía de su existencia.

Subiendo la escalera, la señora Monteleón resbaló y cayó. Al principio alarmáronse todos los de la casa extraordinariamente y creyeron, al ver la cara

inmóvil y lívida de la señora, que estaba muerta. Pero cuando los criados la levantaron y la colocaron en su cama, vieron que todavía respiraba.

A toda prisa llamóse de Sevilla un médico. Durante muchos y tristes días, estuvo la pobre señora entre la vida y la muerte. Púsose mejor, al fin, pero convertida en una desvalida inválida, que oyó de labios del doctor la triste sentencia de que tendría necesidad de ayuda para poder moverse en adelante.

Cuando hubo pasado la primera impresión, reflexionó seriamente la señora Monteleón respecto a lo que debería hacer con su joven nieta. El sentido común y la razón la dictaban que debía escribir a lord Lynne y pedirle que se llevase a su hija, pero la idea que toda su vida había alimentado, no la abandonaba y no pudo renunciar a ella.

— Quién sabe lo que puede suceder — se decía. Puedo ponerme buena. Los médicos no son infalibles. De todos modos, me quedaría con Inés. Si se va a Inglaterra, se casará, como su madre, con un inglés, y en ese caso, adiós para siempre al nombre de Monteleón.

Así fué que nada escribió a lord Lynne y éste no supo la caída ni la enfermedad de la tutora de su hija.

Inés tuvo más libertad e independencia de las que antes tenía. La señora Monteleón no salía nunca de su cuarto. Estaba tan nerviosa, que ni podía oír ruido

JACKIE COOGAN

(EL PRODIGIOSO)

El pequeño gran artista creador de

“CHIQUILÍN”

está obteniendo en el

SALÓN CATALUÑA

el más ruidoso éxito, con su
segunda grandiosa producción,
titulada

CHIQUILÍN HOSPICIANO

Magnífica película que recorre
: triunfalmente el mundo :

Recuerden el día de estreno,
fecha inolvidable en los anales
del Film



Exclusiva PROCINE, S. A.



MUY PRÓXIMAMENTE

Reaparición del grande, el único

≡≡≡ **CHARLOT** ≡≡≡

en su última creación

DIA DE PAGA

Graciosísima comedia en tres actos que estrenarán con
EXCLUSIVA los suntuosos salones

S. M. el Rey de la risa en

PATHÉ CINEMA
Y
PATHÉ PALACE

Concesionarios exclusivos para ESPAÑA y PORTUGAL

Sacadura Ltd.

63, Rambla de Cataluña : BARCELONA

Original Concurso



¿En qué piensa Charlot?...

Un valioso premio consistente en un magnífico RELOJ DE ORO de la acreditada primera marca LONGINES de un valor real y positivo de 800 PESETAS, le será adjudicado a la persona que acierte contestando a la pregunta:

¿En qué piensa Charlot?...

En las taquillas de los salones **Pathé Cinema** y **Pathé Palace** facilitan gratis folletos explicativos del concurso y sus condiciones.

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR DE RIÑONES

SE EVITAN CON EL PARCHÉ
PARADELL

Uno, 3 Ptas. — Por correo 3'50 ptas.
Farmacia PARADELL, Asalto, 28 - Barcelona

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y me-
dallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc. Evita en las señoras y señoritas, el crecimiento del vello. Completamente inofensivo. Deleitosa perfume.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tienen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.



Cremas Belleza (blanca y rosada líquida o en Pasta espumilla)

Última creación de la moda

Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías B. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 139.—FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía. BADALONA (España).

Los últimos éxitos editoriales de EL CINE	Para ser Artista de Cine	Ptas. 2
	El Año Deportivo	„ 1'50
	El Album de Chelito	„ 1'50
	La Dama de las Camelias	„ 0'50

CARBONES CINEMATOGRAFICOS

MARCAS LIGHT Y SPEER

(Americano Metalizado)

para lámparas de oxígeno, depósito de pastillas de tierra "RARA" "TRUFIL". — Rambla de San José, 27. — BARCELONA

El asesinato de **Antonio Moreno**

Léalo usted. En todos los Kioscos y Librerías de España y en la Administración de EL CINE, Puerta del Sol, 3, 2.º, Madrid, y Aribau, 36, Barcelona

Precio : 20 céntimos

Señoras — Vuestros trastornos mensuales quedarán restablecidos y regularizados siempre con el **Fosfoferroxal**. Es el mejor tónico - reconstituyente. Obra maravillosamente en todos los desarreglos, por dolorosos que sean. Farmacia del Dr. W. Dutrem, Alta de S. Pedro, n.º 50. — Barcelona.

Vómitos del embarazo — Se curan rápida, completa e infaliblemente, aún los incoercibles, con una sola toma de **Encrein**. Farmacia del Dr. W. Dutrem. Alta de S. Pedro, 50. — Barcelona.

